

**UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS “JOSÉ MARTÍ PÉREZ”  
FACULTAD DE HUMANIDADES**



**LA CULTURA PROFESIONAL EN LA COBERTURA DE DESASTRES  
NATURALES. ESTUDIO DE CASO: PERIÓDICO *ESCAMBRAY***

**Tesis presentada en opción al Título Académico de Máster en Ciencias de la  
Comunicación Social**

**AUTOR: LIC. ALEXEY MOMPPELLER LORENZO**

**Sancti Spíritus, 2020**

**UNIVERSIDAD DE SANCTI SPÍRITUS “JOSÉ MARTÍ PÉREZ”  
FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LA CULTURA PROFESIONAL EN LA COBERTURA DE DESASTRES  
NATURALES. ESTUDIO DE CASO: PERIÓDICO *ESCAMBRAY***

**Tesis presentada en opción al Título Académico de Máster en Ciencias de la  
Comunicación Social**

**AUTOR: LIC. ALEXEY MOMPPELLER LORENZO**

**Tutor: Dr. C. Julio César Calderón Leyva  
Consultante: M. Sc. Enrique Santiago Ojito Linares**

**Sancti Spíritus, 2020**

Hoy salí de casa sin tus besos.  
A mi abuela Alicia que siempre me acompaña.

A mi madre porque nos quedamos solos.

A mi tutor Julio César por la dedicación en estos últimos meses.

A Ojito que también guió cada paso.

A *Escambray* por permitirme indagar en sus páginas otra vez.

A Carlos Lozano, Sibila Camps e Iramis Alonso por sus respuestas.

A quienes en la distancia preguntaban cómo va la tesis.

## **SÍNTESIS**

Un desastre originado por causas naturales, tecnológicas o por la propia acción del hombre acapara la atención mediática al considerarse un hecho grave y excepcional, según la magnitud del suceso. El acontecimiento irrumpe en la redacción del órgano de prensa y transforma su rutina. La presente investigación se planteó como propósito valorar la influencia de la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales durante los años 2017 y 2018. Para ello se utilizaron los presupuestos teóricos del *newsmaking*, de la práctica del periodismo de desastre y de la Gestión del Riesgo. La pesquisa realizada desde una perspectiva metodológica cualitativa empleó el estudio de caso como una estrategia de diseño de investigación. Entre las técnicas destacan la revisión documental, el análisis de contenido, la entrevista semiestructurada, la entrevista estructurada a expertos vía correo electrónico, la triangulación de datos y un grupo de discusión. Por primera vez en la provincia se realizó una investigación de este tipo enfocada en valorar la influencia de la cultura profesional de los periodistas en la cobertura a los desastres naturales. Los resultados obtenidos pueden contribuir a elevar la calidad del trabajo de este órgano de prensa en el ámbito en que se desarrolló el estudio, al determinarse la relación directa de la cultura profesional de los reporteros en el tratamiento de estas contingencias meteorológicas, mediante el reordenamiento al interior de la institución periodística.

**Palabras claves:** Cultura profesional; Periodismo de desastre, Tratamiento periodístico.

## **ABSTRACT**

A disaster originated by natural and technology causes or by the proper action of man gets the principal attention to consider it as a serious and exceptional fact, according to magnitude causes. The event appear in the writing of the newspaper and transform the actors rutines. This investigation was done with the purpose of to value the influence of the professional culture; ideologies, competitions and structural-organizational factors, of the journalists of the *Escambray* journal during the natural disasters of 2017-2018. For this the theoretical estimate of newsmaking were used, the practice of journalism about disaster and Risk Administration. The study done from one qualitative methodologic perspective using the case study strategy and among the techniques there are analysis of qualitative content, documental of revision, the deep interview, triangle datum and focal group. For the first time in the province an investigation of this type was done with focus in the influence of professional culture taking into considerate natural disasters. The results received can contribute to ascend the quality of the work in this and other newspaper organs according to the way this investigation was developed, because it was determined the direct relation about professional culture in the treatment of this meteorological contingencies according to the reorganize inside of journalistic enterprise.

**Key words:** Professional culture; Disaster journalism, Journalistic treatment

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CULTURA PROFESIONAL EN LA COBERTURA PERIODÍSTICA A LOS DESASTRES NATURALES.....	7
1. Reflexiones en torno a la cultura profesional.....	7
1.1. De las ideologías profesionales .....	8
1.2. La profesionalidad y las competencias periodísticas .....	9
1.3. Infraestructura y organización al interior del quehacer mediático .....	10
1.4. Particularidades del periodismo de desastre.....	11
1.5. La noticiabilidad y los valores noticia.....	14
1.6. Los géneros periodísticos .....	15
1.6.1. Aproximaciones a la nota informativa .....	16
1.6.2. La entrevista, un diálogo imprescindible .....	17
1.6.3. Características del reportaje luego del desastre.....	18
1.6.4. Sobre la crónica.....	18
1.6.5. Imagen y texto, el fotorreportaje .....	19
1.7. Quién o quiénes hablan: las fuentes de información.....	20
1.8. La fotografía periodística en la cobertura de desastres .....	21
1.9. Memorias de <i>Escambray</i> en las coberturas a los desastres naturales.....	22
CONCLUSIONES PARCIALES.....	25
CAPÍTULO II: <i>ESCAMBRAY</i> , PÁGINAS ADENTRO EN LA COBERTURA MEDIÁTICA DE IRMA Y ALBERTO.....	26
2.1. Apuntes metodológicos de la cultura profesional en la cobertura a los desastres naturales .....	26
2.2. Análisis y presentación de los resultados.....	31
2.2.1. La ideología profesional.....	32
2.2.2. Los periodistas y sus competencias profesionales .....	33
2.2.3. Los factores estructural-organizativos internos.....	34
2.2.4. Valores noticia.....	37
2.2.5. Los géneros periodísticos en la cobertura de desastres naturales.....	40
2.2.6. Las fuentes de información .....	47
2.2.7. Valores expresivos y periodísticos en la fotografía .....	50
2.2.8. Relación entre la cultura profesional de los periodistas del periódico <i>Escambray</i> y la cobertura de desastres naturales .....	52

CONCLUSIONES PARCIALES.....	53
CONCLUSIONES .....	54
RECOMENDACIONES .....	56
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	



## INTRODUCCIÓN

La responsabilidad social de conferir información a los receptores en circunstancias extremas representa una de las tantas ayudas humanitarias que los públicos agradecen. “Las rutinas periodísticas en situaciones de catástrofe imponen sus narrativas y construyen las versiones oficiales de lo ocurrido socialmente” (Lozano y Amaral, 2018, p.7). Corresponde a los medios de comunicación masiva acercar a las audiencias lo sucedido antes, durante y después de un desastre de origen natural o antrópico.

Bajo estas condiciones se impone investigar a los productores de noticias. La sociología de los emisores permite la aproximación al interior de la organización periodística e integra la subjetividad de los profesionales y las complejidades de las instituciones que intervienen en el proceso de construcción social de la realidad.

La calma en las redacciones se transforma previo a que el acontecimiento acapare titulares. Ardévol-Abreu y Toledano (2013) sostienen que “cuando el objeto de la noticia es una catástrofe natural, (...) su tratamiento periodístico ha de ser exquisito, y la observancia de las normas deontológicas y éticas, permanente” (p.194).

Estudiar a los emisores en estas coberturas requiere una mirada a las ideologías y a las competencias profesionales de los periodistas en su articulación con los factores estructurales y organizativos que repercuten en el funcionamiento de los órganos de prensa.

Cuba, por su situación geográfica y las características propias del clima tropical húmedo, figura entre las zonas del Caribe y Latinoamérica más castigadas por desastres naturales. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2011) “el desastre es un evento adverso que se manifiesta en un territorio determinado y cuya magnitud altera en gran medida la vida cotidiana de las personas, sus bienes, actividades y servicios, provocando un retroceso en el desarrollo previamente planificado” (p.13).

Para el presente análisis donde el objeto de estudio es la cultura profesional y el campo de acción resulta la cobertura de desastres naturales, se tomaron en cuenta solamente los ciclones tropicales e intensas lluvias, meteoros que con mayor frecuencia impactan a Sancti Spíritus. Registros del Centro Meteorológico Provincial indican que la primera década del siglo XXI se consideró la temporada ciclónica más activa en la demarcación, tendencia que ha ido en ascenso.

El Programa de Comunicación para la Reducción de Desastres en Cuba (2008) define los ciclones tropicales como un sistema de bajas presiones acompañado de abundantes lluvias y fuertes vientos. Por la velocidad de los vientos máximos sostenidos se clasifican en: depresión

tropical, tormenta tropical o huracán. Este último agrupa cinco categorías según la escala de *Saffir-Simpson*. El período de mayor actividad, denominado temporada ciclónica, inicia el 1 de junio y concluye el 30 de noviembre.

La propia fuente aclara que las intensas lluvias consisten en precipitaciones que en 24 horas o menos provocan 100 o más milímetros de agua caídos y se presentan de forma generalizada de mayo a octubre, en coincidencia con la temporada ciclónica.

El huracán Irma y la tormenta subtropical Alberto azotaron a la región en 2017 y 2018, respectivamente. Irma fustigó a la provincia el 9 de septiembre con ráfagas de viento superiores a los 200 kilómetros por hora, valoradas de muy fuertes en el litoral norte. De acuerdo con reportes del Instituto de Meteorología de Cuba (INSMET), este evento categoría cuatro se considera el quinto huracán más intenso de todos los tiempos en la cuenca del Atlántico y el cuarto que suscitara mayores afectaciones al país desde el año 1751.

Los pluviómetros de la región registraron durante el paso de la tormenta subtropical Alberto, del 28 al 29 de mayo, precipitaciones inéditas de las que se tengan noticias aquí desde 1931. Datos arrojados por la Dirección Provincial de Recursos Hidráulicos confirman que en un día, Sancti Spíritus acumuló 194 milímetros de lluvia.

La práctica del periodismo de desastre constituye una de las ramas más jóvenes de las Ciencias Sociales desarrollada hacia finales de la II Guerra Mundial, cuando “la pesquisa social y comportamental de eventos desastrosos tuvo continuidad y acumuló un cuerpo de evidencias sobre la conducta en los períodos de emergencia” (Quarentelli, 1987; como se citó en Obregón, Arroyave y Barrios, 2009, p.21).

Este estudio pretende enriquecer la teoría del periodismo de desastre, categoría poco explorada en temas de comunicación social y denominada por algunos autores como Gestión del Riesgo (GdR). Además, encauza miradas en torno a la influencia de la cultura profesional en esas dinámicas.

La GdR alcanzó protagonismo en varios países del continente y, a pesar de que algunas regiones se negaron a realizarla, constituyó uno de los objetivos estratégicos del Marco de Acción de Hyogo, adoptado en la Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres en 2005. Lavell (2003) define la GdR como:

Un proceso social complejo cuyo fin último es la reducción o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia con e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial, sostenibles. Admite, en principio, distintos niveles de coordinación e

intervención que van desde lo global, integral, sectorial y macro-territorial hasta lo local, lo comunitario y lo familiar. (p.30)

Especialistas de todo el orbe han indagado en la materia para enriquecer la academia y la práctica. Desde el 2005 funcionan el Proyecto de Apoyo a la Prevención de Desastres en la Comunidad Andina (PREDECAN) y el Centro de Prevención de Desastres en América Central (CEPREDENAC). Ambas iniciativas se han encargado también de capacitar a los periodistas para enfrentar desde sus prácticas los desastres asociados al cambio climático.

En Cuba se han organizado encuentros para reflexionar al respecto. En 2012 sesionó por vez primera en La Habana y Camagüey un taller sobre periodismo y prevención de riesgos, auspiciado por el Instituto Internacional de Periodismo “José Martí”, la Unión Nacional de Periodistas de Cuba (UPEC) y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA).

Constan indagaciones referidas a la cobertura de desastres naturales con énfasis en la televisión y los medios impresos, aunque despuntan otras pesquisas centradas en ese accionar mediático pero en las redes sociales.

El autor de esta investigación se había acercado al tema en 2013 con el Trabajo de Diploma *Tratamiento del periodismo de desastre en la prensa escrita espiritana: análisis del periódico Escambray en el período 2001-2008*. Antes de una primera aproximación al tópico en la zona central del país, tesis de licenciatura de egresados de la Universidad de La Habana (Canivell, 2010; Bretau, 2011 y Pérez, 2011); y una de maestría Gaeta (2011) abundaron en el periodismo de desastre desde el análisis del discurso, el mensaje y estrategias de comunicación. Bermúdez (2014) en su tesis de maestría ideó un manual para la cobertura periodística de ciclones tropicales en el sistema territorial de la televisión holguinera.

Justo en el aniversario 40 de creado *Escambray*, el Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus vuelve a convertirse en escenario de un estudio comunicológico con una finalidad aplicada que contribuye a recopilar información para la toma de decisiones.

Esta investigación correlacional mide la relación existente entre las categorías principales: cultura profesional y cobertura a los desastres naturales. Atendiendo a la temporalidad presenta un corte transversal.

El estudio está inscrito en el entramado de la sociología de los emisores y del mensaje y se realiza desde una perspectiva metodológica cualitativa que permite comprender la realidad en su contexto natural e interpretar los fenómenos en relación con las personas implicadas.

A partir de las condicionantes enunciadas anteriormente se plantea el siguiente problema de investigación:

¿Cómo influye la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales durante los años 2017 y 2018?

A partir de la interrogante se planificaron como objetivos:

**Objetivo general:**

- Valorar la influencia de la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales durante los años 2017 y 2018.

**Objetivos específicos:**

- Determinar los fundamentos teóricos que sustentan la cultura profesional de los periodistas y la cobertura de desastres naturales.
- Describir los rasgos de la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* que inciden en la cobertura a los desastres naturales.
- Distinguir los valores noticia utilizados por el periódico *Escambray* en la cobertura de desastres naturales.
- Caracterizar el tratamiento periodístico dado por *Escambray* a la cobertura de desastres naturales mediante el empleo de los géneros periodísticos, las fuentes de información y la fotografía de acuerdo a sus valores expresivos y periodísticos.
- Explicar cómo influye la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales.

**Premisas de investigación:**

- El periódico *Escambray* carece de una estrategia a asumir en la cobertura a los desastres naturales y en esas circunstancias, condicionantes infraestructurales asociadas a las limitaciones tecnológicas, inciden en el abordaje mediático de estos eventos.
- La profesionalidad y motivación de los periodistas distinguen los productos comunicativos publicados. Los contenidos se ajustan a las particularidades de estas contingencias, donde los reporteros demuestran su apego a los principios de la ética al no incurrir en posturas sensacionalistas, resaltan la voluntad del Estado ante los sucesos y narran desde el humanismo las consecuencias del acontecimiento meteorológico.

La consulta de teorías a tono con la cultura profesional y las dinámicas productivas al interior de los medios (Rodrigo, 1993; Shoemaker y Reese, 1994; García, 2004; Wolf, 2005 y Ricardo, 2006); y otras nociones vinculadas con el periodismo de desastre (Lozano, 2002; Morales, 2006; Miralles, 2009 y Camps, 2010) se incluyen en los postulados de la investigación para analizar la repercusión de las prácticas periodísticas en las coberturas de desastres naturales.

La novedad científica de la investigación reside en ser el primer estudio de emisor y mensaje realizado en la provincia que se enfoca en la influencia de la cultura profesional en la cobertura a los desastres naturales y resulta importante porque incidirá en la actividad profesional de *Escambray*.

Resalta su aporte teórico-práctico a la producción científica sobre cómo repercute la cultura profesional en estas contingencias y el órgano de prensa podrá compartir su quehacer con demás colectivos reporteriles de la provincia y el país. El estudio demuestra su pertinencia en un escenario donde las agendas periodísticas se hacen eco de las eventualidades climatológicas sucedidas ante el deterioro medioambiental.

Para la interpretación conceptual de las teorías y explicar los hechos y las relaciones esenciales de los procesos no verbales resultó necesario recurrir a métodos teóricos. El histórico-lógico contribuyó a ahondar en los antecedentes, desarrollo y evolución del objeto de estudio y del contexto de la investigación.

Se acudió al análisis-síntesis para valorar y concretar la revisión documental referente a la cultura profesional y los núcleos teóricos relacionados con la cobertura periodística de los desastres naturales. La inducción-deducción posibilitó analizar y evaluar la rutina del equipo periodístico de *Escambray* en el ejercicio reporteril a tono con los huracanes e intensas lluvias.

Para facilitar la exploración de los diferentes elementos a indagar relacionados con la cultura profesional en la cobertura de eventos meteorológicos se incluyó el estudio de caso como una estrategia de diseño de la investigación cualitativa. De acuerdo con Rodríguez, Gil y García (1999) esta herramienta metodológica se centra en una situación, suceso o fenómeno concreto en un marco geográfico a lo largo del tiempo.

En cuanto a las técnicas utilizadas sobresalen el análisis de contenido cualitativo y la guía de análisis de contenido fue el instrumento, la revisión documental, la entrevista semiestructurada a los periodistas y directivos del órgano de prensa, la entrevista estructurada a expertos vía correo electrónico, la triangulación de datos y un grupo de discusión.

La investigación se compone en introducción, que expone los antecedentes, pertinencia y justificación del estudio; y dos capítulos. El inicial *Fundamentos teóricos de la cultura profesional en la cobertura a los desastres naturales* indaga en las bases conceptuales y referencia el contexto y el rol del periódico en casos de estos eventos meteorológicos.

Un segundo y último acápite *Escambray, páginas adentro en la cobertura mediática de Irma y Alberto* reúne las coordenadas metodológicas, así como el análisis y presentación de los resultados que arroja la investigación.

Finalmente aparecen las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas empleadas para el estudio y asentadas según la Norma APA Sexta Edición, y los anexos.

# **CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA CULTURA PROFESIONAL EN LA COBERTURA PERIODÍSTICA A LOS DESASTRES NATURALES**

## **1. Reflexiones en torno a la cultura profesional**

Los estudios sobre la dinámica productiva de los medios de comunicación no han concretado definiciones teóricas o prácticas precisas sobre la cultura profesional en toda su dimensión. Rodrigo (1993) describe la profesionalidad periodística como el rol de competencia que se les atribuye a los reporteros en la construcción social de la realidad.

En la estructuración de este proceso, los productores de la comunicación funcionan como agentes que, con la práctica de determinados procedimientos, muestran una visión del mundo. En tal sentido se reconoce a la cultura profesional como la interacción de:

Un inextricable amasijo de retóricas de fachada y astucias tácticas, de códigos, estereotipos, símbolos, tipificaciones latentes, representaciones de roles, rituales y convenciones, relativos a las funciones de los *media* y de los periodistas en la sociedad, a la concepción de los productos-noticia, y a las modalidades que dominan su confección. (Garbarino, 1982; como se citó en Wolf, 2005, p.116)

Shoemaker y Reese (1994) la definen como esa práctica profesional influenciada por actitudes, valores, creencias personales y la ética que inciden en la visión y construcción de los contenidos de los productos comunicativos. La investigación se ajusta a los postulados del periodista Ricardo (2006), quien posiciona la cultura profesional dentro del ámbito micro de los estudios sobre la sociología de los emisores y la define como:

El conjunto de saberes explícitos e implícitos que conforman el ejercicio de la profesión: códigos, símbolos, rutinas, estereotipos, representaciones, sistema de conocimientos, entre otros aspectos relativos a los periodistas y los medios, de lo cual se desprende la influencia que tiene en los actos de autorregulación a lo interno de las redacciones. (p.26)

La cultura profesional representa un gran continente, cuya naturaleza va a determinarse tanto por factores ideológicos como de rutina. Los medios, legítimos reconstructores de la realidad social, imponen las pautas organizativas de trabajo, que en correspondencia con el contexto socio-político, deslindan los elementos a tener presentes para hacer pública la noticia. La cultura profesional es una categoría que fluctúa en el caso especial de cada miembro del órgano de prensa y es medible por un grupo de indicadores que engloba a las ideologías, las competencias y las prácticas profesionales.

## **1.1. De las ideologías profesionales**

Las nociones acerca de la ideología, entendida como ciencia de las ideas, connotan diversas interpretaciones acordes con el surgimiento del término enriquecido desde la Filosofía, la Sociología, la Lingüística y la Comunicación.

Williams (2005) inauguró la vertiente de los estudios culturales y avizoró la utilidad de la ideología para el análisis sociológico en aras de describir la visión, actitudes, sentimientos y hábitos de una clase o grupo social.

Las propuestas conceptuales a partir de los análisis lingüísticos aportaron determinaciones específicas sobre el papel de la ideología en la comunicación. Para Van Dijk (1996) las ideologías profesionales confirman la existencia de conocimientos, valores y normas compartidos, sistematizaciones medulares con tal de comprender las múltiples complejidades del quehacer periodístico.

Desde otra perspectiva, Martín (1993) relaciona la producción simbólica de los medios y el control social al considerar que la ideología es una mediación a lo que puede ser dicho y las formas en que se difunde a través de un sistema particular.

En el ejercicio profesional del sector periodístico, Wolf (2005) sostiene que las ideologías profesionales son las representaciones, creencias formales y conscientes, principios éticos, códigos y símbolos que sustentan las organizaciones periodísticas. La presente investigación entiende la ideología a partir de las motivaciones, valores éticos, concepciones sobre el rol social de la prensa y nociones acerca de la objetividad periodística. El hecho de que tales juicios operen a nivel subjetivo y cada quien las asuma de forma independiente con múltiples interpretaciones, no contradice el imperativo de comprender la ética como producto colectivo racional que se traduce en un conjunto objetivo de normas a respetar, sobre todo en la cobertura de desastres naturales.

Las prácticas profesionales se encuentran permeadas por los rasgos deontológicos. Durante el proceso de construcción de la realidad, los periodistas deben manejar un determinado concepto de objetividad. Destaca que la ética del reportero es un componente de su propia cultura profesional conformada por valores, costumbres, códigos personales, creencias y actitudes.

Para García (2008), si bien toda reconstrucción de la realidad requiere de una selección, combinación y presentación de la información, ello no significa que esta se manipule. “La diferencia está en cómo se selecciona y se combina. La diferencia es ética” (p.189). Desde este enfoque, un periodista es objetivo en la construcción de la noticia cuando se rige por su propia ética y los códigos deontológicos que imperan en su medio de prensa.



Los medios de comunicación como entes fundamentales en la modelación de la opinión pública conllevan en sí mismos una significativa responsabilidad ideológica, según los intereses de clase que representen. La influencia de factores durante el proceso productivo confirma la materialización de otros elementos determinados por las ideologías.

La formación académica y laboral simboliza las capacidades cognitivas de los emisores, los niveles de especialización, las costumbres y sus interacciones con el medio y así determinan el prestigio de las instituciones.

## **1.2. La profesionalidad y las competencias periodísticas**

El quehacer periodístico demanda de profesionales con una formación integral en las diferentes áreas del conocimiento. La complejidad de la profesión exige que el periodista tenga la capacidad de asumir de manera competente la tarea de construir objetivamente la realidad.

En este sentido, Echeverría (2001) reconoce que una persona posee competencia profesional cuando dispone de los conocimientos, destrezas y aptitudes necesarios para ejercer una profesión y está capacitado para colaborar en su entorno profesional y en la organización del trabajo.

Para Diz (2011) las competencias se asocian con “las funciones, tareas y roles de un profesional para desarrollar adecuada e idóneamente su puesto de trabajo, que son resultado y objeto de un proceso de capacitación y cualificación” (p.48). Los reporteros egresados de la academia poseen mayores habilidades y capacidad de adaptación para sortear las eventualidades que puedan presentarse en el quehacer rutinario de los medios, a diferencia del personal reorientado que llega al órgano de prensa.

Sosa (2000) defiende el desarrollo de una academia en estrecha relación con las prácticas periodísticas cotidianas. La autora ubica el conocimiento teórico y la experiencia práctica en un mismo nivel de relevancia como garante de la consonancia que debe existir entre la realidad social y los programas de formación para la integralidad de un profesional de la comunicación.

El creciente aumento de los estudios de emisores en las investigaciones actuales demuestra la necesidad e importancia de ahondar en los sistemas de creencias y los valores interiorizados por los protagonistas de los procesos. Con la teoría del *Newsmaking* se evidenció que en la producción periodística se involucra, por un lado, la cultura profesional y, por otro, las restricciones relacionadas con la organización del trabajo. La conexión entre ambas influye en el proceso de construcción de la noticia.

### **1.3. Infraestructura y organización al interior del quehacer mediático**

Los primeros estudios acerca de la influencia organizacional en el contenido mediático apuntan a que la sala de redacción constituye una estructura compleja que debe ser analizada a partir de los conceptos de las teorías organizacionales.

La forma en que se instituye el trabajo determina el desarrollo posterior del proceso productivo. Esta investigación se adhiere a la existencia de factores internos postulados por García (2004) en su tesis doctoral *La regulación de la prensa en Cuba: referentes morales y deontológicos*, al considerarlos “(...) la organización, estructura, funcionamiento y flujos productivos de los medios; la información interna del medio y la participación real que en ella tienen los ejecutivos y los colectivos de comunicadores; así como la formación y desarrollo del capital humano” (pp.46-47).

Al analizar diferentes componentes del trabajo en el gremio vale recordar que los *mass media* actúan dentro de un sistema que abarca procedimientos, actitudes individuales, división del trabajo, jerarquías de poder y cultura profesional. Sobre este tópico, Shoemaker y Reese (1994) comprenden que “la organización (...) se compone de partes interdependientes y sus miembros estructurados en forma burocrática realizan funciones especializadas en puestos estandarizados” (p.145).

De igual manera resulta importante establecer una estructura idónea en la asignación de tareas y la existencia de planes a largo y corto plazo. Instaurar esta distribución responde a la necesidad de agilizar la producción y garantizar la variedad de contenidos, enmarcando los sucesos en áreas específicas de coberturas.

Toda noticia lleva implícito, necesariamente, el sello de la política editorial del medio. Ese documento traza el quehacer habitual del órgano de prensa. Viñas (1988) considera que el diseño de la política informativa debe ser un proceso que involucre a la colectividad, a partir de un balance entre exigencias y consenso.

De acuerdo con Trelles (2001) dentro de una organización periodística los flujos de comunicación siguen los patrones propios de la comunicación organizacional y se producen de manera horizontal (entre personas con igual nivel de jerarquía dentro de la organización); descendente (desde la dirección al resto de los miembros de la organización siguiendo el orden jerárquico); y ascendente (desde los miembros de más bajo nivel hacia los superiores).

En la construcción del producto comunicativo influyen, además, las condiciones de trabajo en las que ocupan un lugar importante los recursos materiales, técnicos y humanos. El grado de legitimidad aportado por la organización hacia cada uno de los componentes del sistema garantiza las competencias forjadas desde la socialización en tiempos donde las coberturas de

desastres naturales, cada vez más constantes por el cambio climático, transforman el quehacer de las instituciones periodísticas.

#### **1.4. Particularidades del periodismo de desastre**

Los desastres naturales, además de provocar cuantiosos daños y pérdidas de vidas humanas, originan altos niveles de audiencia. Según Quarantelli (2002) los medios necesitan de una fórmula para enfrentar los siniestros. El propio autor establece una caracterización de esa cobertura informativa. Entre los rasgos más puntuales menciona:

- La escasa previsión de los medios de comunicación a la hora de diseñar procedimientos de actuación ante situaciones de emergencia y (...) la carencia de un protocolo de actuación definido provoca que se multipliquen los errores y que la eficiencia de la cobertura informativa disminuya.
- La relación que se establece entre las dimensiones de las empresas de información y su capacidad para modificar su estructura operativa describe una forma curvilínea.
- Se experimentan alteraciones sustanciales de las rutinas productivas, no solo en el ámbito de la recogida de materiales informativos sino en las propias lógicas internas del medio (...) (Como se citó en Mariño, 2005, p.38)

Estos eventos cuentan con un potencial suficiente para justificar la práctica periodística. Las estrategias adoptadas en situaciones de catástrofes varían y responden a las especificidades propias del órgano de prensa. En el contexto cubano destaca la no espectacularidad mediática en torno al suceso. Las instituciones periodísticas se activan para poner a consideración de los públicos los planes de acción estatales, llegar al escenario de la catástrofe para palpar lo que acontece en el lugar de los hechos; y ofrecerle continuidad al evento.

La Directiva número 1 del Vicepresidente del Consejo de Defensa Nacional para la planificación, organización y preparación del país para las situaciones de desastres incluye entre sus ordenanzas:

OCTAVO: “Dirigir y ejecutar el proceso de información e instrucción de la población, sobre las medidas de la Defensa Civil con el empleo de los medios de comunicación masiva y la participación de las organizaciones políticas, las instituciones sociales y las estructuras de base de gobierno, para garantizar las orientaciones de forma unificada, oportuna y clara”.  
(2005, p.3)

Se refrenda de este modo el rol protagónico que en materia preventiva concede el Estado a la gestión de los medios como parte de un sistema interdisciplinario y multifactorial.

“El verdadero lugar donde ocurren las catástrofes del postmodernismo es el “espacio público informativo”, pseudoentorno o realidad de segunda mano que construyen los medios de comunicación a través de los flujos de información que relatan el acontecer catastrófico” (Lozano, 2002, p.6). La cobertura de una crisis tiene que plantearse como objetivo primordial suministrar la máxima cantidad posible de claves informativas e interpretativas con la mayor inmediatez posible.

Cuando ocurre una catástrofe las noticias aumentan y se diversifican. Camps y Pazos (1996) explican que las noticias de siniestros se sitúan entre las más complejas del trabajo reporteril porque repercuten en distintos ámbitos de la sociedad.

Con el fin de establecer una definición conceptual que comprenda el accionar de los *mass media* en la cobertura a las catástrofes, surge la modalidad de periodismo de desastre. Para Sánchez y Lozano (2014) es una actividad caracterizada por el uso de habilidades profesionales donde intervienen dinámicas y formas de organizar el trabajo periodístico ajenas a las de la cotidianidad y que potencialmente tiene las facultades para modificar destructivamente el entorno natural y social en el que se ha localizado.

Las definiciones expuestas concuerdan en calificar al periodismo de desastre como el tratamiento de un siniestro que modifica la vida y comportamiento de las personas. Miralles (2009) opta por el nombrado periodismo para la GdR de desastres: “Un enfoque verdaderamente nuevo que implica no solamente la cobertura noticiosa de desastres, sino todo un sistema de información que va desde la prevención, atención y llega a procesos de reconstrucción (...)” (Como se citó en Mompeller, 2013, p.5).

La cobertura de catástrofes notifica oportunamente sobre la ocurrencia del fenómeno y sus consecuencias, a la vez que promueve la educación de los receptores acerca de los riesgos existentes y mantiene el orden en cuanto a las medidas a adoptar para reducir las vulnerabilidades. En ese sentido Molín y Villalobos (1999) opinan que en términos periodísticos hay muchas más historias que cubrir y sobran los ángulos que abordar en cada una de ellas.

No existe un modelo ideal de cobertura y consejos a seguir respecto a la organización del trabajo. Quesada (2007) añade que los eventos sobre desastres deben ser representados desde la afectividad. “Narrar con sensibilidad quiere decir contextualizar cada dato con el que se trabaje (...)” (Como se citó en Marauri, Rodríguez y Cantalapiedra, 2011, p.218).

Los trabajos deben distinguirse por su visión humanista y el reportero, bajo ninguna circunstancia, atemorizará a las personas por difícil que sea la situación. Acerca de las necesidades objetivas del medio, Potter y Ricchiardi (2009) y Camps (2010) alegan que el

periodismo de desastre requiere de una inversión para llevarlo a cabo. En el caso de la prensa plana figuran ediciones especiales, lo cual supone de personal preparado y de recursos que garanticen la seguridad de los periodistas y el éxito de la cobertura.

Para desarrollar el abordaje periodístico de desastres naturales resulta importante tener en cuenta los distintos momentos del proceso de GdR. Morales (2006) declara estas fases de la GdR como “los momentos que permiten mantener determinada coherencia en la construcción mediática de los fenómenos y se clasifican en: prevención, emergencia y rehabilitación y reconstrucción” (p.27).

El período de trazar estrategias de comunicación se denomina prevención y contribuye a formar una cultura provisoria. El periodista domina los mecanismos para presentar la información al público en términos de fácil comprensión, sin desvirtuarla ni distorsionarla.

La etapa de emergencia “contextualiza los hechos e indica a la población sobre la magnitud del suceso (...) proporcionándole confianza y tranquilidad” (Morales, 2006, p.12). Esta fase describe el impacto del fenómeno a través de pesquisas confirmadas, cuantifica los daños, relaciona la cantidad de evacuados, heridos y fallecidos, así como los centros donde se presta asistencia a la población, la ayuda humanitaria enviada y sensibiliza a los ciudadanos.

En situaciones posteriores al desastre, a los medios les corresponde una misión más difícil. En la rehabilitación y reconstrucción “la comunicación evalúa los daños (...) y manifiesta las actividades ejecutadas por el gobierno y demás instancias para que las víctimas retomen su vida cotidiana” (Morales, 2006, p.13).

Arroyo, Rodríguez y Pérez (2009) fundamentan que los medios funcionan también como instrumentos de crítica y denuncia cuando se intuyen irregularidades en el manejo de los recursos recibidos y las acciones cometidas. En el seguimiento informativo se buscan datos que incentiven la confianza en los ciudadanos y ofrezcan a la audiencia la primicia de las gestiones ejecutadas en el proceso de GdR.

Este investigador reconoce la cobertura de desastres naturales como la contingencia que cambia las prácticas regulares o cotidianas del medio de prensa a causa de las afectaciones provocadas por un evento meteorológico; pone a prueba las competencias profesionales de los reporteros en circunstancias extremas e implica todo un sistema de información, desde la fase de prevención hasta la rehabilitación y reconstrucción, en consonancia con la política editorial de la organización periodística (Miralles, 2009; Camps 2010; Canivell, 2010 y Sánchez y Lozano 2014).

### **1.5. La noticiabilidad y los valores noticia**

La construcción de la realidad por los medios de comunicación parte de la selección de los sucesos que constituyen noticia. Wolf (2005) cataloga este concepto como noticiabilidad: “Conjunto de elementos a través de los cuales el aparato informativo controla y gestiona la calidad y el tipo de acontecimientos para seleccionar las noticias” (pp.119-120).

Los hechos que cambian el curso de la cotidianidad y la rutina habitual de las redacciones representan acontecimientos más noticiables que otros por su trágico desenlace. Kepplinger y Habermeier (1995) sustentan que “los *key events* (acontecimientos clave) influyen los criterios periodísticos de dos modos: primero, pueden crear un asunto nuevo que hasta entonces se había escapado de la atención de los medios y, segundo, pueden añadir una nueva dimensión” (Como se citaron en Mariño, 2005, p.78).

Estas situaciones justifican altos niveles de atención mediática por ser espectaculares, en algunos casos imprevisibles, y por generar desequilibrios en casi todas las esferas de la sociedad. Al decir de Larrondo (2006) “los medios, en los momentos de máxima noticiabilidad, evidencian un loable papel como vehículos transmisores tanto de las necesidades de ayuda humanitaria, como de las consecuentes reacciones de solidaridad” (p.3).

Los juicios que determinen la selección del suceso a publicar constituyen un componente de la noticiabilidad y se denominan valores noticia: “Criterios de selección del material informativo a partir de los cuales los acontecimientos adquieren características propias para ser considerados noticia” (Wolf, 2005, p. 120).

Existen, sin embargo, principios universales que guían la construcción de la noticia como lo evidencian Benítez, (1983); Wolf, (2005) y Martini, (2009). Entre ellos la inmediatez, la dramatización, la novedad, la imprevisibilidad e ineditismo, la objetividad, el interés social, la actualidad, la prominencia y la evolución futura de los acontecimientos.

Estas clasificaciones devienen reglas flexibles y son elementos inevitables a la hora de resaltar, excluir o priorizar determinado hecho. El presente estudio entiende por valores noticia el interés humano, la prominencia, la repercusión o consecuencia, la originalidad y la proximidad (Wolf, 2005).

El interés humano consiste en aquellos sucesos que apelan al sentimiento del individuo o la identificación con casos de la vida real y a sus logros personales como integrante de la sociedad.

La representatividad de personas, lugares o sucesos le imprimen prominencia al acontecimiento; es lo más distintivo para los medios por su notoriedad en el ámbito público.

Pero ningún hecho recibe la categoría de noticia debido a su repercusión o consecuencia. El suceso alcanza tal significación gracias a la evolución futura con respecto a las expectativas de la sociedad.

La originalidad se refiere a lo insólito. Los acontecimientos marcados por la imprevisibilidad suponen la irrupción de lo desconocido en los medios y se traducen en noticias que circulan con rapidez y movilizan a la sociedad.

Cuando el hecho cautiva el interés de los receptores del medio se habla del criterio de proximidad. El evento es más noticiable que otros lejanos al público. Puede lograrse por la cercanía geográfica, la relación espacial que existe entre los lectores y el hecho o por la vecindad ideológica, correspondiente al vínculo con el pensamiento.

Además de orientar a las personas en los momentos de máxima noticiabilidad se requiere hacerlo en la instancia posterior a la catástrofe para saciar las expectativas del lector. En este sentido la competencia profesional del reportero juega un rol fundamental a la hora de concebir los productos comunicativos que pueden corporizarse mediante diferentes formas de expresión periodísticas.

### **1.6. Los géneros periodísticos**

Las estrategias adoptadas en situaciones de catástrofes obedecen a las particularidades del medio. Al decir de Fagoaga (1982), el tratamiento periodístico es:

La manera o vía que toma un medio de comunicación para la presentación del mensaje, adecuándolo siempre a un perfil editorial y a los imperativos que impone la sociedad (...), la selección de fuentes, la confección de la agenda temática, así como en el uso de los diferentes estilos que resulten adecuados en un momento determinado, de acuerdo con intereses permanentes o circunstanciales. (p.10)

Para lograrlo los géneros periodísticos, entre otros componentes, devienen un elemento fundamental. Según Martínez (2004) consisten en “las diferentes modalidades de la creación literaria destinadas a ser divulgadas a través de cualquier modelo de difusión colectiva” (p.264).

Respecto a sus clasificaciones, Grijelmo (2008) diverge en cuanto a su variedad y proponen como géneros principales a la nota informativa, la entrevista, el reportaje, la crónica, el artículo, el editorial, el comentario, la reseña y la columna.

Cada género tiene sus particularidades, elementos formales y estilísticos que los distinguen. Calzadilla (2005) y Parrat (2008) coinciden en agruparlos en tres categorías: informativos, advierten al lector de manera rápida y precisa sobre los detalles de lo acontecido y establecen

la base periodística para la elaboración de las demás tipologías; de opinión, el interés del medio reside en mostrar sus criterios al público; e interpretativos, ofrecen referencias y valoraciones que contribuyen al entendimiento e identificación del lector con el mensaje. También sobresalen los géneros gráficos que revelan la realidad mediante imágenes (fotografía, infografía y caricatura) y apoyan lo expuesto en el texto.

En la cobertura de desastres naturales

(...) la noticia o nota informativa, por su inmediatez, resulta más eficaz en las fases de prevención y emergencia porque da a conocer cómo actuar en determinado momento, a dónde ir y el estado de los servicios básicos (...) En la fase de recuperación y rehabilitación ya se ha dispuesto de cierto distanciamiento para acceder a una visión más abarcadora del suceso e historias de vida disímiles que permiten un ejercicio de interpretación o reflexión coherente mediante la entrevista, el reportaje, los géneros de opinión como la crónica o los gráficos (infografías u otros). Todo depende de las circunstancias concretas. (Alonso, entrevista vía correo electrónico, 13 de marzo de 2019)

La presente investigación, ante la insuficiente bibliografía del tema, se adscribe al criterio de Alonso (2019) y asume la nota informativa, la entrevista, el reportaje, la crónica y el fotorreportaje como géneros periodísticos para el tratamiento a la cobertura de desastres naturales.

### **1.6.1. Aproximaciones a la nota informativa**

Uno de los rasgos del periodismo de desastre reside en describir antes que explicar lo acontecido. “Los medios quieren acentuar lo dramático, lo cual resulta inevitable; ya que la noticia, por definición, es el hecho excepcional, novedoso, impactante; es decir, lo que sale de la norma” (Chica, 2008; como se citó en Miralles, 2009, p.22).

Antes de indagar en las causas y secuelas de la catástrofe, la población necesita saber a qué tipo de desastre se enfrenta, el impacto que causará y qué acciones tomar para enfrentar las consecuencias.

Para Marín y Leñero (1990) la nota informativa, conocida también como noticia o información, es el género fundamental del periodismo cuyo propósito único es dar a conocer hechos inusitados. Gargurevich (1982) ofrece un concepto más abarcador en relación con las noticias de desastre al proponer, como una modalidad del género, las notas informativas imprevisibles, surgidas en cualquier momento y con carácter de sorpresa.



Entre los elementos que integran la nota informativa está el *lead* que constituye la síntesis del evento y responde a las seis preguntas clásicas: qué (hecho); quién (sujeto); cómo (forma); cuándo (tiempo); dónde (lugar) y por qué y/o para qué (explicación). En las coberturas de catástrofes, “las preguntas básicas del periodismo se modifican según la trascendencia del desastre. Estos ítems son mucho más específicos, se diversifican y siguen un criterio evolutivo. Cada uno de esos temas problemas son núcleos informativos a resolver por el periodista” (Camps, entrevista vía correo electrónico, 4 de marzo de 2019).

La nota informativa apuesta por la jerarquización e intencionalidad de los datos, lo cual responde a un diagrama conocido como pirámide invertida por su combinación práctica y dinámica. Según el criterio sostenido por De Fontcuberta (1993), en el cuerpo destacan párrafos sucesivos que explicitan con mayores detalles los elementos de la entrada. Por sus particularidades la nota informativa constituye una narración sin intención de análisis y se caracteriza por un tono impersonal, donde se omiten valoraciones o comparaciones.

### **1.6.2. La entrevista, un diálogo imprescindible**

La entrevista resulta un método principal en todos los géneros periodísticos al emplearse como fuente de información para el trabajo reporteril en general. Según la definición propuesta por Rodríguez (2002) es una conversación que tiene lugar entre dos o tres personas, con el objetivo de obtener detalles sobre un tema específico que será luego publicado en los medios de comunicación.

En este intercambio, el periodista recopila noticias, comentarios, emociones y vivencias de protagonistas o conocedores de un hecho en particular, sin obviar las asociaciones que se establecen con el contexto y la especial sensibilidad de quien lo redacta.

El género ofrece posibilidades comunicativas singulares por su carácter testimonial, al establecer un puente hacia el lector que es psicológico y periodístico. Para la redacción de la entrevista, fase posterior a la confección del cuestionario y una vez efectuado el diálogo, no se trata solamente de transcribir textualmente las declaraciones del entrevistado, sino que supone un acto creativo por parte del reportero.

El material obtenido en la entrevista adquiere un nuevo orden tras someterse a un proceso selectivo. Al adaptarse la información suministrada, la edición busca representar la idea de una conversación en vivo. La entrevista consta de un titular que resume un aspecto o una afirmación del entrevistado; más de un párrafo en la entrada donde se suele hacer una síntesis que introduce el eje central del texto, puede incluir una descripción del entrevistado y algunas frases dichas por él; y el cuerpo que comúnmente sigue el formato de pregunta-respuesta.

### **1.6.3. Características del reportaje luego del desastre**

Durante las primeras horas del desastre, los medios de comunicación transmiten con inmediatez lo sucedido. “Cuando el interés mediático decrece, lo primordial radica en atraer la atención del público lector con historias humanas y datos actualizados sobre el avance de la recuperación” (Miralles, 2009, p.24).

Obregón, Arroyave y Barrios (2009) sostienen que durante la rehabilitación y reconstrucción el reportaje ahonda en el tema, establece estrategias para notificar con detalles el suceso, moviliza a la población y permite una visión amplia de lo ocurrido al referirse a los orígenes de la tragedia.

Como puntualiza Martínez (2004), el reportaje “es un relato periodístico informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo (...)” (p.313).

Posee gran libertad expositiva, lo cual permite la explicación de datos enriquecidos con las impresiones del periodista sobre diversos temas.

El género esclarece situaciones complejas, comprende los distintos aspectos de un problema y descifra lo investigado mediante el empleo de datos e historias de vida. Asimismo, se precisa dominar tanto las técnicas de documentación como las periodísticas; en especial, el manejo de las fuentes de información, selección y jerarquización de los detalles recopilados.

En la línea de pensamiento de Martín (1975) el reportaje acude a expresiones propias de la literatura como los recursos estilísticos y las formas elocutivas (narración, descripción, diálogo y exposición), lo cual lo convierte en un texto más agradable y cercano al público.

El bagaje profesional del periodista encuentra en el reportaje un desafío al ofrecer datos y argumentos al lector. Por tanto, el producto comunicativo se basa en la búsqueda exhaustiva y evade la improvisación.

### **1.6.4. Sobre la crónica**

Uno de los géneros periodísticos al que acude el profesional de la palabra en la cobertura a los desastres naturales es la crónica al propiciar una información más completa, comprensible y cercana a la audiencia. Esta modalidad realza la trascendencia de un hecho mediante la descripción de la realidad misma; dígame personajes y situaciones, siempre cargadas de valor humano.

La presente investigación adopta la definición de Martín (1975), quien concuerda con García (2002) y agrega que la crónica “es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al propio tiempo que se juzga lo narrado” (p.29).

El espacio temporal fundamenta el objetivo de la crónica, ya que supone la relación de determinado evento que los lectores imaginan o reconstruyen en su mente. Estos rasgos la distinguen de los demás géneros porque el reportero combina información cronológica y pormenorizada con su propia visión. Sobre ello Simpson (1983) reconoce “la presencia viva del cronista en las escenas que se relatan” (como se citó en Rodríguez, 1999, p.11).

Gargurevich (1982) menciona distintos tipos de crónicas. La de sucesos, de corresponsales y de enviados especiales devienen las más empleadas en el periodismo de desastre porque recrean la atmósfera en que se producen los hechos y añaden información complementaria.

A la crónica la caracteriza un lenguaje atractivo y la flexibilidad en su estructura. La crónica periodística inscrita en los géneros opinativos se distingue por la subjetividad del autor al manifestar ideas y sentimientos sobre el hecho y la persona (Martínez, 2004). En su redacción predominan recursos expresivos y diferentes formas elocutivas, sin abandonar la concisión, cualidad primordial del periodismo.

#### **1.6.5. Imagen y texto, el fotorreportaje**

El periodismo gráfico incluye todo lo relacionado con la imagen y presenta el hecho como cualquier género periodístico. Para Rodríguez y Martín (2003), el fotorreportaje dota a la audiencia de una información gráfica y proporciona una labor educativa e informativa en la fase de rehabilitación y reconstrucción.

Schlevoigt (1978) cataloga el fotorreportaje como “la descripción amplia y detallada sobre un hecho determinado a través de fotografías (...) y representa la complejidad del suceso mediante imágenes” (Como se citó en Gargurevich, 1982, pp.92-93).

Bustos (2008) propone varias clasificaciones del fotorreportaje. Según el enfoque y contenidos predominan los de denuncia, de archivo, costumbristas, científicos y atemporales. Esta investigación asume las modalidades de noticias, que profundiza en los antecedentes, circunstancias y consecuencias de un hecho novedoso; y espectaculares, resaltan lo llamativo del suceso.

La estructura del fotorreportaje la integra un epígrafe que ubica la procedencia de la noticia e identifica el tema. En tanto el título sugiere la esencia del producto. Una buena fotografía transmite mensajes, opiniones y motiva actitudes en el lector. De eso se encarga el *lead* gráfico, el cual responde a las cinco preguntas básicas del periodismo. Las demás fotos aparecen en orden descendente.

El texto complementa lo enunciado en las imágenes y cada parlamento requiere de síntesis y su extensión obedece a la expresividad de las fotos. El pie de grabado o de foto aporta los

datos de interés ausentes en las instantáneas o en el discurso escrito, cuya información solo puede agenciarse mediante la consulta y contrastación de las fuentes informativas.

### **1.7. Quién o quiénes hablan: las fuentes de información**

Antes de elaborar sus trabajos el periodista indaga acerca del interés social del tema y verifica la hipótesis planteada. Para lograrlo una de las herramientas determinantes resultan las fuentes de información: “Todo objeto o sujeto que genere, contenga, suministre o transfiera información” (Cruz-Paz y García, 1994; como se citó en Reyes, 2006, p.8).

Las fuentes de información en el periodismo de desastre “se organizan sobre la base de testigos, sobrevivientes, otros medios de comunicación, estimaciones extraoficiales, protección civil (...) y fuentes sanitarias. Se entrelazan caóticamente todos los discursos informativos como un reflejo de la situación excepcional” (Rodríguez y Martín, 2003, p. 572).

Por ello se aconseja cotejar al máximo los datos y mantener cierta distancia del estado anímico del informante, pues se trata de “construir una pared que separe sus emociones personales de aquellas de los sobrevivientes y testigos a entrevistar” (Hight y Smyth, 2003; como se citaron en Fong y Triana, 2012, p.31).

Morales (2006) plantea que en la fase de prevención hay que buscar fuentes documentales y directas que faciliten pormenores sobre el comportamiento del suceso y las acciones a emprender; mientras que, durante la emergencia, “el reportero se encuentra en disyuntiva con la fuente, ya que esta puede negarse a ofrecer detalles por el grado de perturbación latente (...)” (p.60).

En la rehabilitación y reconstrucción el periodista realiza una función fiscalizadora. Resulta indispensable mantener contacto directo con las organizaciones cooperantes y entidades ejecutoras de proyectos, voceros claves para comentar sobre las acciones desarrolladas.

Las estrategias de acceso a las fuentes son vitales para conjugar la información de tipo oficiosa u oficial, los reportes estadísticos de los impactos con las historias de vida, las anécdotas, la dimensión más humana y personal, sin obviar que los testimonios aportan una dosis importante de subjetividad y pueden tender a la exageración. (Alonso, entrevista vía correo electrónico, 13 de marzo de 2019)

La tipología de las fuentes de información varía según el soporte, contenido y difusión. A pesar de las modalidades mencionadas, Reyes (2006) añade otras variantes asumidas por este estudio. Las divide en documentales, aquellas que contienen información textual (impresa,

audiovisual o digital); y las no documentales, segmentadas en personales e institucionales, resultan las personas u otros servicios informativos.

En el caso de las personales “constituyen una persona en su carácter de informador, de expositor de su conocimiento y experiencia acumulada” (Reyes, 2006, p.12). De aquí se deriva la fuente de información personal pública, el sujeto que informa ocupa responsabilidades administrativas y notifica aquello que le convenga según su condición y compromiso. En tanto la fuente de información personal experta es aquel individuo categorizado para hablar sobre la materia en cuestión.

Las institucionales componen las personas jurídicas, voceras de determinada organización o sociedad y se seccionan en gubernamentales, brindan partes oficiales vinculados a las actividades de la administración del Estado y el gobierno; y no gubernamentales, exponen cuestiones sobre las acciones de las organizaciones que representan.

Lo importante en la cobertura de desastres es valorar la información antes que censurarla y saber qué se debe o no publicar para evitar incurrir en posturas sensacionalistas magnificadas, en ocasiones, mediante la fotografía de prensa.

### **1.8. La fotografía periodística en la cobertura de desastres**

El periodismo gráfico construye la realidad mediante imágenes. Entre las modalidades existentes dentro de esta variante destaca la fotografía, recurso informativo imprescindible que permanece en la memoria del lector, tanto o más que el discurso escrito.

Todo género periodístico acompañado de una foto denota el interés del órgano de prensa en jerarquizar un tema e influir sobre la audiencia. Mendizábal (2008) define la fotografía periodística como “la imagen que planifica, produce, compra o publica la prensa como contenido propio (...) la que se vincula a valores de información, actualidad y noticia. Recoge los hechos de relevancia desde una perspectiva social, política y económica” (p.10).

En las coberturas y tratamientos informativos relacionados con el periodismo de desastre, “la fotografía, en sí misma, funciona como noticia y testimonio para ver la magnitud y comprobar la veracidad de los hechos. Asimismo, actúa como ventana o portada de acceso al interior informativo de los diarios” (Rodríguez y Martín, 2003, p.571).

Las instantáneas tomadas en la catástrofe aportan dinamismo al diseño de la prensa escrita, dada su capacidad de transmitir información, interpretación y opinión. Los recursos gráficos destacan por encima de lo textual siempre que se logre un equilibrio.

Cada uno de los elementos predominantes en la foto de prensa facilita el análisis de los componentes e intencionalidades de la imagen. El conocimiento de los aspectos presentes en la fotografía determina la razón por la cual fueron concebidos.

Esta investigación se basa en los criterios propuestos por Abreu (2004) ajustados al tratamiento del periodismo de desastre. El autor señala que los contenidos fotográficos transmitidos derivan de los valores expresivos y periodísticos.

Los valores expresivos dependen de aquellos rasgos formales o estéticos predominantes en la foto. De aquí derivan peculiaridades como la inclusión de personas, presencia de seres humanos en la fotografía; la manifestación de sentimientos muestra las reacciones ante situaciones psíquicas y reproducción de estados de ánimo, felicidad, tristeza y dolor; mientras que la originalidad aparece en instantáneas donde interviene la imaginación y creatividad del fotógrafo a la hora de encuadrar y componer la toma.

Abreu (2004) propone asimismo los valores periodísticos que representan la significación de la noticia. Entre ellos sobresale la prominencia de suceso que consiste en mostrar la magnitud de un hecho y el interés que proporciona al medio; de lugar, la escena principal reviste importancia por la ocurrencia del suceso a diferencia de otro sitio; y de cargo o función, el sujeto captado es notable por la responsabilidad desempeñada.

La consecuencia comprende mensajes icónicos-verbales sobre acontecimientos que producen una sucesión de hechos sobre el tema y la proximidad permite que el receptor se identifique con la noticia, ya sea por su ideología o cercanía geográfica.

La fotografía en el cubrimiento de desastres naturales brinda a los medios impresos la posibilidad de captar la atención de los lectores frente a la competencia establecida con los demás órganos de prensa.

### **1.9. Memorias de *Escambray* en las coberturas a los desastres naturales**

Con la División Político-Administrativa de Cuba en 1976 surgió la provincia de Sancti Spíritus y la región demandaba de un periódico que mostrara el acontecer del territorio. El 4 de enero de 1979 se creó *Escambray*.

El medio impreso circulaba diariamente y representaba en un formato de ocho páginas el quehacer económico, político y social de Sancti Spíritus. A partir de 1992 tras las secuelas del Período Especial y hasta la actualidad se mantiene una sola tirada a la semana con frecuencia sabatina.

Hoy el colectivo lo componen 35 trabajadores. De ellos 24 integran el personal periodístico y solo 11 se desempeñan como reporteros, casi todos de formación periodística egresados de la Universidad de Oriente, de la Universidad de La Habana y de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Al equipo lo lidera un director, una subdirectora y un jefe de información. *Escambray* cuenta con el departamento de edición que comprende el área de diseño, corrección y archivo; y la redacción central que posee un anexo, la redacción digital.

Juan Antonio Borrego, director del medio, plantea que “cuando llega el fin de semana lo sucedido previamente ya no es noticia. Potenciamos los trabajos con un enfoque novedoso que dinamice la lectura y tratamos aquellas temáticas que le interesen al espirituario” (Borrego, entrevista personal, 29 de marzo de 2019).

Con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) el medio continuó perfeccionándose. En 1999 se creó su sitio web [www.escambray.cu](http://www.escambray.cu) en la red de redes. Su versión *on line* responde a las características del periodismo hipermedia al hacer uso de las herramientas multimediales y favorece la interactividad con los usuarios.

A propósito de su aniversario 40, *Escambray* renovó su diseño web, superior en visualidad y funciones, de acuerdo a las exigencias de los internautas cada vez más consumidores de los productos comunicativos publicados en ese soporte.

El periódico de los espirituanos ha sido reconocido en todo el país. El desempeño de los profesionales y su participación en concursos nacionales y provinciales le han merecido múltiples lauros. Varios colegas ostentan el Premio “Juan Gualberto Gómez” por la obra realizada en el año. Por el tratamiento ofrecido a los sucesos del embalse Lebrije mereció el Premio al Mejor Conjunto Informativo en el IV Festival Nacional de la Prensa Escrita.

Al medio lo distingue una acertada experiencia en el enfrentamiento a la cobertura de desastres naturales, principalmente, los relacionados con ciclones tropicales e intensas lluvias. Vale reconocer su actuación en contingencias derivadas de sequías, incendios, penetraciones del mar y accidentes tecnológicos o de tránsito.

La caída de la aeronave ATR 72/212 en noviembre de 2010 en Mayábuna, un punto de la geografía espirituanana, no forma parte del estudio, pero se destaca el desempeño y capacidad del periódico, el primer medio cubano en reportar sobre la ocurrencia del siniestro. Según Reidel Gallo Rodríguez, jefe de información, “todo ello genera una atención que *Escambray* acostumbra a cubrir. Hay que reflejarlo de manera rápida y sintetizada” (Gallo, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Un ejemplo que pudo tener graves consecuencias negativas y terminó sin contratiempos fue lo sucedido en Lebrije. Las fuertes precipitaciones ocurridas entre el 15 y el 21 de junio de 2002 en la porción central del país produjeron deslizamientos en la cortina de ese embalse jattoniquense que almacenaba más de 170 millones de metros cúbicos de agua, casi 50 millones por encima de su capacidad operacional.

La respuesta del órgano de prensa permitió que algunos de estos materiales periodísticos trascendieran el momento y lo puramente informativo al conformar el libro *Crónicas de Lebrije*. Para Yoleisy Pérez, actual editora general: “Lebrije fue la prueba de fuego. Lo

hicimos sobre la base de aspectos vivenciales, desde la experiencia de los involucrados (Pérez, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Desde el 2005 Cuba adopta los postulados del Programa de Comunicación para la Reducción de Desastres en coordinación con la Defensa Civil (DC) y los *mass media*. El plan, cuya aplicación se ajusta a las circunstancias, conserva un enfoque estratégico y tiene como objetivo fomentar una cultura de prevención, respuesta y recuperación que el colectivo de *Escambray* encauza en las coberturas de desastres naturales.

Sancti Spíritus resulta una de las provincias cubanas más impactadas por las adversidades climatológicas mencionadas. El huracán Irma y la tormenta subtropical Alberto fustigaron a la región en 2017 y 2018, respectivamente. Informes del Consejo Provincial de la DC correspondientes a la etapa analizada exponen que en ninguno de los dos siniestros se lamentó la pérdida de vidas humanas, pero varias fueron las devastaciones provocadas. Después de azotar a las islas del Caribe, Irma se acercó a las costas yaguajayenses con categoría cuatro en la escala de *Saffir-Simpson*.

Más de 19 000 viviendas del territorio espirituario sufrieron afectaciones, identificadas como derrumbes totales y parciales, así como menoscabos en las cubiertas. El fondo habitacional más deteriorado fue el de Yagüajay. Los perjuicios se extendieron al sistema de la agricultura, organismos e instituciones estatales, los viales y las infraestructuras eléctrica, telefónica e hidráulica.

Las fuertes precipitaciones ocurridas entre el 28 y el 29 de mayo de 2018, derivadas de la tormenta subtropical Alberto, castigaron con fuerza a la porción central del país. En varias comunidades de la región se reportaron 300 milímetros de lluvia caídos. Dicho mes se consideró el más húmedo de la historia con 660.7 milímetros de agua acumulados. Ello generó la incomunicación hacia las zonas rurales por la crecida de los afluentes, cuantiosos daños en el sector de la vivienda y afectaciones a los sembrados.

Una de las mayores destrucciones causadas por el aumento del nivel del río Zaza lo originó el impacto de una ceiba al área central del puente que comunica el consejo popular de Zaza del Medio con la capital espirituaña. Dos jóvenes que acudieron al lugar para ver el panorama casi pierden la vida. Durante seis meses quedó interrumpido el tránsito por ese viaducto.

*Escambray* al representar los desastres naturales establece un sistema de trabajo que comprende a todo el equipo de reporteros en función del hecho para conocer la mayor parte de aristas posibles. Una vez comprobada la amenaza del evento, el periódico crea un mecanismo que involucra a expertos del Centro Meteorológico Provincial de Sancti Spíritus y



miembros del Consejo Provincial de la DC para predecir el avance del huracán, tomar medidas al respecto y orientar a las personas antes, durante y después del desastre.

*Escambray* se ha destacado en la cobertura ofrecida a los desastres naturales que afectaron a la provincia en los años 2017 y 2018. El acontecimiento inesperado interrumpe la rutina cotidiana del periódico que transmite con inmediatez el hecho a la población. En este sentido se precisa investigar sobre la influencia de la cultura profesional de los periodistas de este órgano de prensa espirituano en esa dinámica, tema latente en los medios de comunicación ante el incremento de los eventos climatológicos.

### **CONCLUSIONES PARCIALES**

Ante la ocurrencia de desastres naturales la rutina del medio de comunicación se sustituye por coberturas especiales, ajustadas a la política editorial de cada órgano de prensa. Lo anterior ilustra la tarea del reportero: informa a partir de las causas del evento meteorológico, su trayectoria, pérdidas originadas y la recuperación a mediano y largo plazos.

El siniestro dificulta la recopilación, elaboración y transmisión de informaciones. A pesar de la incertidumbre, en las redacciones deben primar la profesionalidad y los factores materiales y tecnológicos que contribuyan al desenlace de la contingencia.

Al equipo periodístico le corresponde demostrar sus competencias comunicativas, disposiciones, valores, creencias y apelar a los estatutos de la ética periodística para representar esa realidad. En ese contexto inestable la producción de contenidos apuesta por la socialización de un mensaje humanizado mediante los géneros periodísticos, una vez seleccionados los valores noticia, el contraste de las fuentes de información e imágenes que describan lo acontecido.

## **CAPÍTULO II: ESCAMBRAY, PÁGINAS ADENTRO EN LA COBERTURA MEDIÁTICA DE IRMA Y ALBERTO**

### **2.1. Apuntes metodológicos de la cultura profesional en la cobertura a los desastres naturales**

La presente investigación constituye un estudio de emisor y de mensaje desarrollada desde una perspectiva cualitativa, con el objetivo de valorar la influencia de la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales en los años 2017 y 2018.

El interés y la flexibilidad por comprender un escenario social concreto caracterizan la metodología cualitativa empleada para explicar, comprender, generalizar y describir el quehacer del medio de prensa espirituario en estas contingencias. Este diseño se distingue por ser inductivo, interdisciplinario, subjetivo y por centrarse en los contextos y prácticas culturales donde acontece la acción social (Rodríguez et al., 1999).

En consonancia con los estudios comunicológicos contemporáneos, la indagación clasifica entre las de corte correlacional “al establecer el grado de relación entre dos o más categorías con el objetivo de efectuar predicciones acerca del comportamiento de determinados fenómenos” (Alonso y Saladrigas, 2000, p.14). Ello favorece establecer los nexos existentes entre las categorías analíticas, dimensiones e indicadores a fin de indagar en la praxis periodística, así como profundizar en las estrategias y limitaciones que definen la operatividad de *Escambray* en esas circunstancias. Atendiendo a la temporalidad presenta un corte transversal.

#### **Conceptualización y operacionalización de las categorías analíticas**

A partir de la sistematización de diferentes teorías y en aras de comprender la cultura profesional de los periodistas de *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales, la investigación sostiene como categorías analíticas **cultura profesional** y **cobertura de desastres naturales**.

**Cultura profesional:** Modo particular de interiorizar el rol de los periodistas que se traduce en todo un universo de representaciones, actitudes, ideales, valores, creencias, hábitos, disposiciones mentales, habilidades, supuestos y modos de proceder ante la información y el conocimiento (Ricardo, 2006).

Dimensiones e indicadores:

#### **1. Cultura profesional**

##### **1.1 Ideologías profesionales**

- 1.1.1 Motivaciones profesionales
- 1.1.2 Filiación político-ideológica
- 1.1.3 Valores y normas deontológicas
- 1.1.4 Concepciones de los periodistas sobre el rol social de la prensa
- 1.1.5 Nociones que comparten los periodistas acerca de la objetividad periodística
- 1.2 Competencias profesionales
  - 1.2.1 Formación académica
  - 1.2.2 Formación empírica
  - 1.2.3 Conocimiento y dominio de la técnica periodística
  - 1.2.4 Conocimiento y dominio de las herramientas de trabajo
  - 1.2.5 Espacios de superación
- 1.3 Factores estructural-organizativos internos al medio
  - 1.3.1 División del trabajo
  - 1.3.2 Política editorial
  - 1.3.3 Flujos de comunicación dentro de la organización periodística
  - 1.3.4 Condiciones de trabajo
    - 1.3.4.1 Condiciones materiales
    - 1.3.4.2 Condiciones técnicas
    - 1.3.4.3 Atención a recursos humanos

**Cobertura de desastres naturales:** Contingencia que cambia las prácticas regulares o cotidianas del medio de prensa a causa de las afectaciones provocadas por un evento meteorológico; pone a prueba las competencias profesionales de los reporteros en circunstancias extremas e implica todo un sistema de información, desde la fase de prevención hasta la rehabilitación y reconstrucción, en consonancia con la política editorial de la organización periodística.

Dimensiones e indicadores:

## **2. Cobertura de desastres naturales**

- 2.1 Fases de la cobertura periodística a los desastres naturales
  - 2.1.1 Prevención
  - 2.1.2 Emergencia
  - 2.1.3 Rehabilitación y reconstrucción
- 2.2 Valores noticia

- 2.2.1 Interés humano
- 2.2.2 Prominencia
- 2.2.3 Repercusión o consecuencia
- 2.2.4 Originalidad
- 2.2.5 Proximidad
- 2.3 Géneros periodísticos
  - 2.3.1 Nota informativa
  - 2.3.2 Entrevista
  - 2.3.3 Crónica
  - 2.3.4 Reportaje
  - 2.3.5 Fotorreportaje
- 2.4 Fuentes de información
  - 2.4.1 Documentales
    - 2.4.2 No documentales
      - 2.4.2.1 Personales
        - 2.4.2.1.1 Personal pública
        - 2.4.2.1.2 Personal experta
      - 2.4.2.2 Institucionales
        - 2.4.2.2.1 Gubernamentales
        - 2.4.2.2.2 No gubernamentales
- 2.5. Valores expresivos y periodísticos de la fotografía
  - 2.5.1 Valores expresivos
    - 2.5.1.1 Inclusión de personas
    - 2.5.1.2 Manifestación de sentimientos
    - 2.5.1.3 Originalidad
  - 2.5.2 Valores periodísticos
    - 2.5.2.1 Prominencia
      - 2.5.2.1.1 Prominencia de suceso
      - 2.5.2.1.2 Prominencia de lugar
      - 2.5.2.1.3 Prominencia de cargo o función
    - 2.5.2.2 Consecuencia
    - 2.5.2.3 Proximidad

## Técnicas

Se emplea el estudio de caso como una estrategia de diseño de la investigación cualitativa que “implica un proceso de indagación que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de interés” (García, 1991; como se citó en Rodríguez et al., 1999, p. 92).

Con el fin de describir, interpretar y evaluar la cultura profesional de los reporteros de *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales en un momento determinado, se consideró este estudio de caso de tipo único por su carácter particularista atendiendo a las categorías analíticas mencionadas y a las unidades de análisis.

Las técnicas devienen “procedimientos de actuación concretos y particulares, relacionados con las distintas fases del método científico” (Alonso y Saladrigas, 2000, p.38). El análisis de contenido cualitativo contribuyó a explorar los fundamentos necesarios para viabilizar la investigación y posibilitó la medición de las categorías analíticas, dimensiones e indicadores. Piñuel (2002) lo define como:

El conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. (p.7)

Para proporcionar una explicación y descripción de los contenidos publicados por *Escambray* en los años 2017 y 2018 se elaboró una guía de análisis de contenido, considerada un instrumento. (Ver anexo 1)

Se acudió a la revisión documental para la búsqueda de documentos y conceptualizaciones en torno a un tema previamente definido. De acuerdo con Alonso y Saladrigas (2000), esta resulta clave para la consulta de diferentes fuentes examinadas que aportan las coordenadas teóricas y procedimientos metodológicos en los cuales se sustenta el estudio. Asimismo garantiza la exploración de los ejemplares referentes al campo de acción que circularon durante la etapa señalada.

Además de las técnicas anteriormente citadas para contrastar la investigación se aplicó la entrevista “para construir el sentido social de la conducta de individuos o grupos, mediante la recogida de un conjunto de saberes privados” (Alonso y Saladrigas, 2000, p.61).

Los diálogos semiestructurados para sistematizar, ordenar, relacionar y extraer conclusiones relativas al problema de estudio se realizaron a cuatro de los integrantes del consejo editorial: Juan Antonio Borrego Díaz, director; Reidel Gallo Rodríguez, jefe de información; Yoleisy Pérez Molinet, editora y Vicente Brito Santos, fotógrafo (Ver anexo 3). No se consultó a la subdirectora Gisselle Morales Rodríguez por encontrarse de licencia de maternidad. De los 11 periodistas que conforman el equipo de *Escambray* solo siete reportaron sobre la temática. Ellos son: Enrique Ojito Linares, Dayami Sotolongo Rojas, Mary Luz Borrego Díaz, José Luis Camellón Álvarez, Xiomara Alsina Díaz, Yanela Pérez Rodríguez y Carmen Rodríguez Pentón. (Ver anexo 4)

Las entrevistas permitieron contextualizar la información sobre cuestiones organizativas y editoriales del medio, así como sondear las vivencias del equipo de reporteros en estas coberturas. En cada una de las entrevistas se utilizó la grabación de conversaciones como instrumento para registrar los datos ofrecidos.

La triangulación de datos facilitó la recopilación, integración y contrastación de toda la información disponible consultada, lo que posibilitó una visión global, detallada y exhaustiva sobre la problemática del estudio.

En la búsqueda de pertinencia y factibilidad de la investigación se consultaron, mediante entrevista estructurada vía correo electrónico, a tres expertos que desde el ámbito académico y la práctica han indagado en el tema: el Dr.C. Carlos Horacio Lozano Ascencio, Profesor Titular de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid; la periodista argentina Lic. Sibila Camps y la reportera y especialista cubana en el tema, Lic. Iramis Alonso Porro. (Ver anexo 5)

Luego de obtener el material suficiente se convocó a un grupo de discusión “para alcanzar niveles crecientes de comprensión y profundización en las cuestiones fundamentales del tema objeto de estudio” (Alonso y Saladrigas, 2000, p.58). Participaron Juan Antonio Borrego Díaz, director; Reidel Gallo Rodríguez, jefe de información; Vicente Brito Santos, fotógrafo; y los periodistas Enrique Ojito Linares, Dayami Sotolongo Rojas, José Luis Camellón Álvarez y Yanela Pérez Rodríguez. (Ver anexo 6)

Esta técnica cualitativa aportó en la recogida de los criterios de los periodistas y directivos mediante la reflexión colectiva. Para favorecer el intercambio de ideas se tuvieron en cuenta durante el debate las contradicciones y sugerencias de los participantes.

### **Unidad de observación, unidad de análisis y universo**

El periódico *Escambray* es la unidad de observación. Las unidades de análisis determinadas resultan los directivos y periodistas involucrados en las coberturas a los desastres naturales en los años 2017 y 2018; y el mensaje.

Se entiende el universo de estudio como los protagonistas de ambas contingencias y las 28 ediciones que abordaron la cobertura de desastres naturales.

### **Selección de la muestra**

Se empleó un muestreo no probabilístico para seleccionar los productos comunicativos ajustados a los criterios de la investigación. De los 113 textos que representaron el azote del huracán Irma y de la tormenta subtropical Alberto se eligieron 30 materiales por ser representativos de una mayor riqueza, calidad y profundidad.

Se seleccionaron ambos períodos al catalogarse Irma como uno de los huracanes más potentes del mundo originado en el Atlántico que ocasionó en septiembre de 2017 cuantiosas pérdidas económicas al territorio; y la magnitud de las intensas precipitaciones asociadas a la tormenta subtropical Alberto en mayo de 2018, considerado el mes más lluvioso de la historia en la provincia al acumular 660.7 milímetros de agua caídos.

La pesquisa resulta viable al existir todos los ejemplares circulados en esa etapa. Respecto al análisis de la cultura profesional que comprende la ideología, las competencias profesionales y los factores estructural-organizativos internos se trabajó con los directivos y los periodistas anteriormente citados, partícipes del proceso mediático.

### **2.2. Análisis y presentación de los resultados**

La cobertura periodística a los desastres naturales es un ejercicio de servicio y ayuda para la audiencia. Estos profesionales se encargan de ofrecerle al lector cuanto acontece y dadas las capacidades de los reporteros los receptores permanecerán mejor informados.

*Escambray* no les ha perdido el rastro a los eventos meteorológicos en las cuatro décadas de creado el medio impreso espirituario. El seguimiento a ciclones tropicales e intensas lluvias constan en el accionar del periódico.

Mediante la combinación del estudio de caso como una estrategia de diseño de la investigación cualitativa con las técnicas análisis de contenido cualitativo y la guía de análisis de contenido como instrumento, la revisión documental, la entrevista semiestructurada a periodistas y a algunos integrantes del consejo editorial del órgano de prensa, la entrevista estructurada vía correo electrónico a tres expertos en el tema, la triangulación de datos y un grupo de discusión, el autor valora cómo influye la cultura profesional de los periodistas de *Escambray* en la coberturas a los desastres naturales durante los años 2017 y 2018.

### 2.2.1. La ideología profesional

La visión de la realidad que cada reportero asume en la práctica periodística se vincula a nociones que llevan el sello de las regulaciones emanadas de la socialización al interior de los medios. En la cobertura a los desastres naturales, el periodista afronta desafíos que, en ocasiones, imponen límites a su campo de acción. Según declararon los reporteros de *Escambray* en las entrevistas y el grupo de discusión, la praxis periodística debe sortear constantes obstáculos ante esas contingencias.

Como contraparte a las condiciones objetivas que enfrenta el quehacer mediático cubano en la cobertura de estos eventos meteorológicos, resaltan las motivaciones y satisfacciones manifestadas por el colectivo del periódico espirituario. El intercambio en la redacción exalta el regocijo que supone la gratificación del público, un estímulo que para muchos representa un móvil importante.

A partir de las entrevistas aplicadas se pudo constatar que los periodistas de *Escambray* desempeñan su labor guiados por razones de tipo personal. En primer lugar alegaron sentirse incitados por la satisfacción individual, lo que demuestra un gran compromiso con su trabajo.

Para Carmen Rodríguez Pentón “constituye un reto porque se trata de conjugar la inmediatez con el abordaje de los hechos desde la multiplicidad de voces: testigos, víctimas, fuentes oficiales, etcétera” (Rodríguez, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Los periodistas coincidieron en que se realizaron profesionalmente e hicieron alusión al reconocimiento público alcanzado por el rol ejercido. Dayami Sotolongo Rojas añadió que “el periodista se convierte en un difusor imparcial de las noticias y moviliza a los ciudadanos hacia tareas y actividades sociales” (Sotolongo, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

En menor medida, el equipo de *Escambray* eligió el estímulo moral, al no considerarse la remuneración salarial un incentivo. Al respecto, Yanela Pérez Rodríguez concuerda en que

Ha sido muy emocionante y triste ver que las personas se quedan sin nada, pero los afectados notan una esperanza en el periodista. Además, el país también protege a los damnificados y uno como reportero se siente orgulloso por el accionar de la Defensa Civil. (Pérez, entrevista personal, 17 de abril de 2019)

La ideología profesional de los emisores pasa además por el prisma de la filiación político-ideológica. La identificación con determinado sistema de pensamiento condiciona las concepciones individuales sobre la realidad construida.

Las entrevistas develaron que casi la totalidad de los periodistas encuestados militan en el Partido Comunista de Cuba (PCC) y la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), dos de las



organizaciones políticas que han acompañado activamente el proceso revolucionario cubano. Los reporteros entrevistados afirmaron sentir total apego por el proyecto social de la isla.

Los reglamentos deontológicos regulan el comportamiento moral del colectivo editorial de este órgano de prensa, a la vez que les ofrecen un respaldo ante las situaciones de conflictos que puedan presentarse en el ejercicio de su labor. Tanto los directivos como los reporteros reconocen solo elementos generales del Código de Ética de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC).

Las preguntas formuladas confirmaron tal criterio con respuestas a medias que afloran el desconocimiento de las disposiciones del documento. En ningún caso se planteó de manera fiel lo expuesto en los postulados. Los argumentos se centraron en mantener la objetividad, el respeto a las fuentes informativas y la mayoría citaron la condena del plagio. Tales resultados evidencian el predominio de una concepción empírica sobre los valores éticos, encumbrados en los periodistas a través de la práctica diaria de su profesión.

Tanto en las entrevistas como en el grupo de discusión ratificaron que en la cobertura de desastres naturales los medios cubanos evitan la espectacularización del suceso. Al decir de Enrique Ojito Linares “*Escambray* se aleja del sensacionalismo y como tendencia aprovecha el interés humano y el impacto del acontecimiento” (Ojito, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

En las páginas de *Escambray* predominan productos comunicativos que describen el paso del fenómeno meteorológico, pero no se centran en informar solo los perjuicios. Las acciones del proceso de recuperación y la voluntad del Estado son tópicos de primer orden en cada publicación. “Estudiosos de las coberturas de desastres destacan la necesidad de que la dimensión ética esté siempre presente a la hora de presentar a las víctimas, ya sea fallecidas o heridas. El respeto a la dignidad humana es esencial” (Alonso, entrevista vía correo electrónico, 13 de marzo de 2019).

Cada periodista interpreta el mundo que lo rodea desde su subjetividad individual, en la que se conjugan principios éticos y morales, filiación político-ideológica, convenciones y compromisos que repercuten en las nociones admitidas sobre la función social del periodismo.

### **2.2.2. Los periodistas y sus competencias profesionales**

Durante el proceso de elaboración de la noticia, la cuestión de la objetividad se encuentra supeditada al prisma personal de cada profesional. Con la aplicación de entrevistas se concluyó que para los reporteros construir el suceso es sinónimo de evitar la manipulación de la realidad.

El investigador comprobó que la objetividad periodística se asume simbólicamente como apego a la verdad. En el acercamiento e interpretación que el profesional realiza de los hechos entran a jugar las habilidades alcanzadas por los comunicadores.

Las diferencias en la formación repercuten en las maneras en que cada cual accede a las fuentes y jerarquiza la información. En la redacción de *Escambray* confluyen, en su mayoría, egresados de la academia y reorientados de otras carreras.

La prensa requiere del respaldo de profesionales competentes y en el X Congreso de la UPEC se señaló la necesidad de enfrentar los venideros retos con inteligencia y audacia. Aunque los planes de superación relacionados con la cobertura de desastres naturales resultan escasos para satisfacer las demandas cognitivas del colectivo de *Escambray*, según aportaron en sus declaraciones sus integrantes, la preparación depende también del esfuerzo y el interés propios por aprender.

Uno de los principales problemas a los que se enfrenta el periodista ante acontecimientos de este tipo es la falta de preparación específica y, sobre todo, falta de costumbre para consultar fuentes de información solventes. Las facultades de periodismo no tienen asignaturas ni talleres específicos en la materia y no hay muchos estudios de posgrado especializados en estos temas. Sí suele haber cursos de periodismo medioambiental o ecológico que es una vertiente interesante y cercana, pero no suficiente para la especialización.

(Lozano, entrevista vía correo electrónico 20 de abril de 2019)

Ante las situaciones complejas que se presentan al interior de las redacciones, la profesionalidad del periodista emerge como la mejor herramienta para sortear con destreza e inteligencia aquellos obstáculos que demeritan la función social de los medios de comunicación en la cobertura de desastres naturales.

### **2.2.3. Los factores estructural-organizativos internos**

Dentro de la forma en que cada medio gestiona sus rutinas productivas juega un rol fundamental la manera en que se produce la división del trabajo al interior de las redacciones periodísticas (Ver Figura 4). Las entrevistas a los directivos de *Escambray* confirmaron que en todos los casos los reporteros se encuentran distribuidos fundamentalmente por áreas sustantivas como deporte, cultura, ciencia y educación, entre otras.

Cuando un evento climatológico irrumpe en la cotidianidad, aseguró Juan Antonio Borrego Díaz, “activamos de manera priorizada el equipo de profesionales en función de asegurar una cobertura coherente con las peculiaridades del fenómeno. Lo hacemos sobre la marcha” (Borrego, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

En el grupo de discusión convocado se patentizó que a los periodistas los distribuyen hacia los respectivos lugares para asumir misiones específicas. Mientras unos acuden a los centros de evacuación, el resto permanece en las reuniones del Consejo Provincial de la Defensa Civil donde comparece la prensa para socializar los detalles.

“Cada vez que nos enfrentamos a un fenómeno meteorológico existe un primer intercambio de los reporteros con la dirección. No trabajamos a ciegas; se sabe a dónde se quiere llegar” (Ojito, grupo de discusión, 20 de junio de 2019).

Más allá de esta forma de garantizar que la mayoría de los sectores de la sociedad aparezcan representados en la agenda mediática, quedó comprobado que la sectorialización no crea desavenencias al interior del gremio periodístico. Los reporteros concuerdan en que tal división no debe constituir una limitación para el buen ejercicio del periodismo.

Cada medio debe contar con una carta de estilo y normas de redacción claramente definidas. Durante el período en que acontece la investigación se pudo constatar que estos documentos se encuentran actualizados.

La política editorial constituye otro de los documentos de gran valor en la regulación del proceso de construcción noticiosa al interior de las organizaciones periodísticas. De su articulación en el quehacer diario de la redacción derivan preceptos y esquemas de trabajo que pueden limitar o no el ejercicio reporteril. De acuerdo con José Luis Camellón Álvarez, “cuando sucede un evento de estos se piensa editorialmente en los dos soportes: el papel y en la web, en dependencia del día de la semana en que ocurra el suceso” (Camellón, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

En el contexto actual se aboga por una mayor autonomía de la prensa, mientras los medios de comunicación en Cuba aún se rigen por una política nacional que orienta y regula la práctica periodística. Como tal, los contenidos difundidos en *Escambray* concuerdan con dichas normativas.

Las Orientaciones del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, para incrementar la eficacia informativa de los medios de comunicación masiva del país, reconocen que el director de cada órgano de prensa es el responsable, de modo personal e intransferible, de la ejecución de la política editorial e informativa trazada. Con ello coincide el director al entender la política editorial como “las normas aprobadas en el medio de prensa para definir los contenidos y la manera de hacerlos públicos” (Borrego, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Durante las entrevistas a los reporteros se advirtió que todos aceptan la política editorial como documento que encauza el trabajo del gremio, sin imponerse las maneras de hacer y decir. A juicio de Mary Luz Borrego Díaz: “El periodista concilia con la jefatura de información porque se ajustan los intereses individuales con los del Consejo Editorial” (Borrego, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Los periodistas identificaron al Consejo Editorial como el mejor momento para ventilar inquietudes y participar activamente en la conformación de la edición impresa. Además, calificaron a sus superiores con suficiente capacidad para asumir la dirección de *Escambray* al catalogarlos de ejemplares por sus dotes de liderazgo, compromiso político y sensibilidad humana.

Respecto al control de la calidad de las publicaciones se demostró que en las coberturas a los desastres naturales en *Escambray* se evalúa la producción informativa del medio. Los productos comunicativos que se ofrecen a los públicos resultan también de las condiciones de trabajo que se garanticen al interior de las organizaciones mediáticas. “De ello dependerá la penetración en el lugar de la catástrofe, la movilidad para acudir, la rapidez para actualizar los datos, el modo de organizar la redacción y los diferentes equipos de trabajo” (Alonso, entrevista vía correo electrónico 13 de marzo de 2019).

La existencia de determinados aseguramientos materiales y técnicos puede favorecer o entorpecer el despliegue de las potencialidades de cada medio de prensa en el acercamiento a la realidad socialmente construida. De manera significativa se consideró que las mayores carencias radican en la escasa disponibilidad tecnológica. “El abordaje de este tipo de acontecimientos en *Escambray* se limita por el tema transporte. Cuando Irma y Alberto apenas coordinamos las coberturas a distancia por el deficitario parque de equipos que tenemos” (Camellón, grupo de discusión, 20 de junio de 2019).

Los periodistas reconocen que las condiciones, todavía insuficientes, han mejorado con respecto a años anteriores. En la actualidad este órgano de prensa cuenta con grabadoras, cámaras fotográficas, tabletas electrónicas, tres celulares con conexión a Internet distribuidos a algunos periodistas, medios de transporte para viabilizar el traslado del personal hacia las zonas afectadas o donde se reúne el Consejo Provincial de la DC y un grupo electrógeno para garantizar el fluido eléctrico en plena rutina productiva.

Si bien en los últimos tiempos *Escambray* se ha beneficiado con la entrega de nuevos dispositivos, en los criterios emitidos durante el grupo de discusión, los reporteros señalaron cómo las penurias tecnológicas atentan contra la inmediatez. “No obstante, los periodistas con sus propios móviles y cámaras toman evidencias que enriquecen la publicación impresa y

digital de *Escambray*, contenido válido para las redes sociales” (Borrego, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Además de las carencias descritas se comprobó que el déficit del recurso humano en la etapa analizada repercute en el buen funcionamiento de la organización periodística. “*Escambray* es un colectivo envejecido, por tanto, la mayoría de los reporteros tienen problemas de enfermedad. Fueron varios días de trabajo cuando el huracán Irma y éramos los mismos para abarcar toda la provincia” (Camellón, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Pese a estas limitaciones se imponen las fortalezas de *Escambray*. Al hablar de ventajas, los directivos del medio agradecen contar con un *staff* de periodistas preparados y una redacción digital abierta las 24 horas. Confiesan que siempre se puede enriquecer y perfeccionar el trabajo. “Más que reformular lo hecho en esos años hay que corregirlo. Las mismas prácticas suponen el mejoramiento de próximas contingencias a la hora de brindar el mensaje con un lenguaje y gráfica apropiados” (Borrego, grupo de discusión, 20 de junio de 2019).

La estructura y organización de los órganos de prensa inciden considerablemente en los productos comunicativos que estas ofrecen a sus públicos.

#### **2.2.4. Valores noticia**

Los desastres naturales se caracterizan por la imprevisibilidad, el dramatismo y las consecuencias asociadas al fenómeno. Respecto a los valores noticia tenidos en cuenta en la cobertura de catástrofes,

Estos acontecimientos provocan un caos general. No es lo mismo saber que se aproxima un huracán con un pronóstico de certeza que estar bajo los efectos del fenómeno. El hecho tiene un impacto social mayor y todos nos convertimos en posibles afectados del desastre. (Alonso, entrevista vía correo electrónico, 13 de marzo de 2019)

Mediante el análisis de contenido cualitativo y las opiniones de los periodistas adquiridas a través de las entrevistas y el grupo de discusión, se comprobó que entre los criterios de noticiabilidad seleccionados por *Escambray* preponderan el interés humano, la prominencia, la repercusión o consecuencia, la originalidad y la proximidad (Ver Figura 2).

El criterio interés humano imperó en la mayoría de los productos comunicativos. “Tratamos de no ser tan esquemáticos porque el pueblo es la víctima mayor de la catástrofe” (Pérez, entrevista personal, 17 de abril de 2019). En la entrada de la crónica *¡Vieja, estoy vivo!* sobresale este valor noticia.

Desde hace cinco días, Eugenia Benítez y su esposo duermen sobre el colchón aún mojado, cubierto por un nailon. Al menos intentan conciliar el sueño. Así y todo, el sobresalto los despierta una y otra vez cuando recuerdan los demonios sueltos del huracán Irma, empecinados en hacerle trizas el techo de tejas criollas de su casa en Yagüajay (...) (Ojito, 2017, p. portada)

También se nota en el segundo párrafo de la crónica *La ceiba que tumbó el puente*, al manifestar cómo la crecida asociada a la tormenta subtropical Alberto arrastró el presunto árbol que causó el derrumbe del viaducto de Zaza del Medio.

Fue un descubrimiento tan insólito que lo menos que pasó por la cabeza de Pedro Díaz, al frente de la brigada de pescadores de Itabo, era que aquel palo larguísimo había venido dando tumbos desde la Sierra de las Damas y había dañado más de un puente para salir a flote, como si nada, tantos días después del temporal. (Sotolongo, 2018, p.3)

Debido al impacto de los desastres naturales se observó el valor prominencia de lugar en varios de los contenidos detallados. La información *Techos por buen camino* menciona las afectaciones provocadas por Alberto al fondo habitacional de la provincia.

De acuerdo con el análisis final de la Dirección Provincial de la Vivienda en Sancti Spíritus, en el territorio se registran 904 inmuebles afectados tras las intensas lluvias provocadas por la tormenta subtropical Alberto, aun cuando la cifra de personas atendidas superó las 2 000. (Rodríguez, 2018, p. portada)

En la cobertura de desastres naturales las personas implicadas en el hecho le imprimen importancia al acontecimiento cuando se alude a representantes de la dirección política de la provincia y el país. Al hablar de la participación de sujetos involucrados en la cobertura periodística de Irma y Alberto, *Escambray* citó en sus páginas las visitas de autoridades interesadas en la recuperación del territorio.

La nota informativa *Tenemos condiciones para recuperarnos del golpe* evidencia desde este titular las palabras del Segundo Secretario del Comité Central del Partido, José Ramón Machado Ventura, quien recorrió importantes polos productivos de la región, donde exhortó a trabajar con eficiencia y racionalidad.

Un llamado a incrementar los niveles de producción en todos los frentes de la agricultura, “a trabajar más horas y con más eficiencia” como respuesta urgente al devastador paso del huracán Irma por nuestra geografía, realizó José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Comité Central del Partido,

en recorrido de trabajo por importantes polos productivos de la provincia.

(Borrego, 2017, p.2)

Acerca de la repercusión y consecuencia varios de los materiales resumen el saldo de las afectaciones ocurridas por ambos eventos meteorológicos. En el segundo párrafo del reportaje *Amarga colada de Irma* se expresan los daños que recibiera la producción cafetalera.

El embate del huracán afectó en la provincia espirotuana unas 1 900 hectáreas, de las más de 2 200 del cultivo; primero, con los golpes físicos causados por el viento al fruto y a la mata y, después, con la caída de numerosos árboles. (Camellón, 2017, p.5)

Los fenómenos naturales clasifican como sucesos que ocurren de forma inesperada. Tal categoría los define a la altura de hechos marcadamente mediáticos por ganar la audiencia del público. El valor originalidad responde al carácter de sorpresa que caracteriza a las catástrofes, ya que la rutina cotidiana del órgano de prensa se transforma.

La crónica *Sentí el puente derrumbándose detrás de mí* hace referencia al colapso del viaducto que une al Consejo Popular de Zaza del Medio con la ciudad cabecera provincial. El periodista recreó el suceso insólito con las historias de vida de dos jóvenes que casi perecen en el lugar por ver cómo trascurría todo en ese segmento del río.

— ¡Vamos a ver ese palo salir!, alienta Claudia a Dairis. Y arrancan hacia la otra baranda para asomarse. La mole de hormigón y acero se cuarteja; la furia de la corriente la rebana en dos, justo entre las piernas de Claudia. La rajadura se ensancha, y la joven se queda con el pie derecho en un lado y el izquierdo en el aire. Por el instinto de conservación, tira abruptamente de la blusa de su amiga que ya iba de estampida, y la mano de esta la devuelve al mundo de los vivos, cuando la parte central del puente, unos 40 metros, se desploma de cuajo hacia las profundidades del cauce. (Ojito, 2018, p.4)

Evidentemente existe una relación directa entre el grado de afectación de una zona o el número de damnificados y la atención informativa que se dedica a una catástrofe. La proximidad geográfica e ideológica del suceso deviene otro de los valores periodísticos con marcada presencia en la muestra seleccionada. Nótese en la entrada del reportaje *Borrón y cuenta nueva*, texto que alude a los desafíos encarados por la Agricultura Urbana en la provincia para emprender el rescate de los canteros tras el paso de Irma.

Después de Irma el organopónico está bien, los que estamos desbaratados somos nosotros. Así resume Ismar Garcés la epopeya de trabajo desplegada junto a Roger Santiesteban en la unidad *El Ranchón*, para devolverles vitalidad a los 30 canteros que llegaron incluso a estar sepultados por el agua en aquel sábado de diluvio. (Camellón, 2017, p.4)

El valor noticia proximidad es muy recurrente en disímiles géneros periodísticos que ofrecen información relacionada con la presencia de aquellos meteoros que afectaron al territorio. Así quedó demostrado esta vez en otro reportaje, *La reconexión de Zaza del Medio* que confirmó la reapertura del puente de esa comunidad, una noticia esperada por sus pobladores después de seis meses de suspendida la circulación de transeúntes y de medios de transporte por el viaducto. “Ahora que el puente ha quedado reabierto al tráfico, inversionistas y constructores coinciden en reconocer el apoyo de la dirección del país, encabezada por su Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez, que el pasado 6 de julio visitó la obra (...)” (Borrego, 2018, p.8)

Entre los valores noticia asumidos por *Escambray* en el periodismo de desastre figura el de interés humano al referir la reacción de las víctimas del fenómeno y otros individuos encargados de aminorar las consecuencias del siniestro. La prominencia de lugar confirma la vulnerabilidad de los territorios que sufrieron grandes afectaciones; la prominencia de suceso se aprecia en la magnitud que tuvo el paso del meteoro por la provincia; mientras que la prominencia de personas conlleva a la presencia de autoridades locales y nacionales en el territorio para evaluar los daños e implementar estrategias que solucionen los problemas ocasionados por los eventos.

La repercusión y consecuencia refieren sobre los perjuicios originados por los desastres naturales. El valor originalidad responde a la imprevisibilidad de la catástrofe, al cambiar la rutina cotidiana del órgano de prensa. La proximidad manifiesta la relación espacial establecida entre el público lector espirituario y el hecho noticioso.

### **2.2.5. Los géneros periodísticos en la cobertura de desastres naturales**

La información es un recurso que todos buscan y necesitan para la toma de decisiones y confirmación de lo sucedido, sobre todo, en situaciones de catástrofe. Lo primordial es transmitir lo acontecido con la mayor objetividad, sin ser alarmista ni crear pesimismo en la población.

Las coberturas periodísticas de desastres deben saber manejar información sobre las causas de los impactos, las formas en las que se manifiestan los impactos y también las consecuencias, materiales y humanas. La mejor estrategia que garantiza el éxito de cualquier cobertura es decir “la verdad”.



Ahora bien, no siempre es fácil asegurar la certeza o fiabilidad de los mensajes, para conseguirlo es conveniente que el profesional de la información relate con pertinencia periodística y con contraste (verificación) los hechos que se relatan. (Lozano, entrevista vía correo electrónico, 20 de abril de 2019)

A través del grupo de discusión, los periodistas sostuvieron que entre los géneros empleados por *Escambray* prevalecen obviamente los informativos en la fase de prevención para orientar a los ciudadanos. En la etapa de rehabilitación y reconstrucción priman los interpretativos, de opinión y gráficos porque apelan más a las emociones y al carácter humano de las circunstancias.

El estudio constató que los géneros periodísticos utilizados por el órgano de prensa en la cobertura de desastres resultaron la nota informativa, la entrevista, la crónica, el reportaje y el fotorreportaje (Ver Figura 1). En todos los géneros publicados predomina un lenguaje asequible para el público lector.

Las notas informativas correspondientes mostraron el acontecimiento con inmediatez, ofrecieron una panorámica del estado meteorológico de Sancti Spíritus y anunciaron los dictámenes de la DC y del Centro de Pronósticos Provincial. La nota informativa *Ojo con Irma* lo reveló al preparar oportunamente a los espirituanos para enfrentar los embates del meteoro.

Por su parte, Freddy Ruiz, especialista del Centro Provincial de Meteorología, comentó a este semanario que Irma debe pasar hoy frente a las costas de Yagüajay, con categoría 4, y provocaría en la zona norte vientos huracanados y con fuerza de tormenta tropical en el resto de la provincia. (Borrego, 2017, p. portada)

La nota informativa notifica a los lectores sobre las acciones a desarrollar, indica cómo evoluciona la situación, los riesgos y por dónde tocará tierra el huracán. Además de informar, educa a la audiencia. Durante la fase de prevención la noticia surge de múltiples fuentes, representa diversos puntos de vista y atiende a un amplio conjunto de intereses y necesidades. Ello contribuye a disminuir, en cierta medida, los estragos que pueda causar el meteoro.

En los trabajos estudiados se comprobó que en el cubrimiento del huracán Irma y la tormenta subtropical Alberto se tuvieron en cuenta aspectos relacionados con las características científicas del fenómeno, los meses que representan más peligro para Cuba, particularidades de otros desastres que afectaron a la provincia con anterioridad, el mal estado de los sistemas de alcantarillado y avances en la construcción de inmuebles.

Las entrevistas efectuadas a los reporteros de *Escambray* y el análisis de contenido arrojan que estas temáticas son frecuentes en la mayoría de los materiales examinados. “Si durante todo el año se ofrecen pormenores sobre la temporada ciclónica se contribuiría a la preparación oportuna de los ciudadanos y el Estado aminoraría, en cierta medida, las afectaciones” (Ojito, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

En la emergencia el periodista también se convierte en víctima del desastre al disponer de un volumen de información que le es imposible transmitir. Esto suele suceder porque, entre otros motivos, a la audiencia le resulta difícil recepcionar el mensaje ya que el periódico no circula en formato impreso en ese momento.

En pleno desastre y a pesar de las desventajas mencionadas queda registrado cuánto acontece para que una vez concluido el caos, las personas conozcan lo sucedido con la calidad requerida. Entre las notas informativas relacionadas con la fase de emergencia figura *Comunidades sin paso*. El texto destaca las localidades que permanecían incomunicadas y en uno de sus párrafos manifiesta:

Aunque se han hecho desvíos con piedras, se han arado trillos con tractores, se ha penetrado más de un camino con un buldócer, todavía, al cierre de esta edición, algunas comunidades permanecían incomunicadas en la provincia, luego de las intensas lluvias asociadas a la tormenta subtropical Alberto”.  
(Sotolongo, 2018, p.5)

Una vez finalizada la catástrofe prosigue la misión de *Escambray* y “se continúa dando seguimiento a los futuros procesos” (Camellón, entrevista personal, 17 de abril de 2019). Las acciones encaminadas para retornar a la normalidad se incluyen en los contenidos expuestos en la nota informativa durante la fase de rehabilitación y reconstrucción. El *lead* de la nota informativa *Hay que recuperarse lo antes posible* demuestra la voluntad del Estado para volver a la normalidad.

El imperativo de trabajar con celeridad y organización y atender con prioridad el funcionamiento de los servicios básicos de la población fue resaltado en Trinidad por el General de Cuerpo de Ejército Joaquín Quintas Solá, jefe del Consejo de Defensa de la Región Estratégica Central, tras conocer las principales afectaciones dejadas en ese municipio por el huracán Irma. (Camellón, 2017, p.2)

En la rehabilitación y reconstrucción el medio ejerce una labor fiscalizadora al representar las acciones ejecutadas para menguar los estragos del desastre, después de varios meses de

ocurrido el suceso. La nota informativa *Inician labores para comunicar a Zaza del Medio* anuncia las acciones para reparar el puente ferroviario.

Con la ejecución de un acceso temporal de 150 metros de longitud para llegar hasta la parte afectada en la base del puente ferroviario sobre el río Zaza, una obra que data de 1902, comenzaron allí los trabajos a fin de restablecer el paso hacia el poblado que desde el 28 de mayo está aislado por esa vía. (Alsina, 2018, p. portada)

La entrevista, en menor medida, deviene otro de los géneros empleados en las ediciones de *Escambray* vinculadas al tratamiento del periodismo de desastre, principalmente en la fase de rehabilitación y reconstrucción, porque ahonda en los esfuerzos desplegados por las autoridades para devolverle la normalidad a la provincia.

El diálogo *Pegaditos a Irma* indaga en la labor de los especialistas del Centro Meteorológico Provincial antes y durante el paso del huracán. La periodista con un esquema de preguntas y respuestas conversa con los implicados sobre las enseñanzas que dejó el evento, el comportamiento a su paso por la zona y descubre aspectos a valorar ante posibles contingencias.

En la entrevista *Daños en las viviendas: ¿Qué hacer? ¿A dónde ir?*, la reportera propone una conversación con la directora de Finanzas y Precios en Sancti Spíritus para informar sobre los pasos que deben seguir las personas que sufrieron menoscabos en sus viviendas por el evento que afectó a más de 19 000 inmuebles.

*Eterno amigo del río* (Camellón, 2018, p.4) es una entrevista que disfruta mucho el lector con el arquitecto Roberto Vitloch, director de la Oficina Provincial de Monumentos y Sitios Históricos. El periodista supo encauzar con originalidad cómo durante casi 200 años el viaducto sobre el río Yayabo ha resistido incontables crecidas gracias a las características constructivas de su diseño.

Mientras el reportaje interioriza en los detalles de la recuperación, eleva el espíritu positivo en el resarcimiento de los perjuicios y la preocupación del Estado por los pobladores. Conforme a los criterios de Xiomara Alsina: “El reportaje expresa las consecuencias que pudieron evitarse y elogia el resultado de las medidas tomadas con antelación” (Alsina, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

*Parecía que a las paredes les daban con una mandarria* es un reportaje que a página completa indaga en cómo el municipio de Yagüajay vivió la experiencia del huracán Irma y resalta los quehaceres recuperativos emprendidos por la población y las autoridades para retornar a la cotidianidad.

Antenas delanteras de insectos, así se nos antojan los dos penachos que se empinan, como llorosos, hacia el cielo gris de Yaguajay. Entre los miles de palmeras a la vista son escasas las que tienen pencas convida, al igual que sucede con los cocoteros, mayormente caídos, y con los platanales.

...

Cerca de 130 miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias se incorporaron a la cruzada en una fusión de verde con verde en aquel municipio. Allí recogen escombros, sierran árboles, asisten a los más desvalidos. (Proenza, 2017, p.3)

La mayoría de los trabajos publicados correspondientes a este género inician con historias de vida de las víctimas de la catástrofe. Se trata de *Donde las palmas se levantan como casas*. Aquí la periodista citó en la entrada el testimonio de una vecina de la comunidad de Seibabo víctima del huracán y que se benefició con una vivienda más resistente a la anterior, azotada por Irma.

A Magda Gil la vida le ha cambiado por completo; primero fue la amargura de ver cómo los vientos de Irma hicieron desaparecer su vivienda y la de otros vecinos en la comunidad yaguajayense de Seibabo. Pero aquello es agua pasada y ahora está tan ocupada en observar cómo va quedando su nuevo inmueble que ni siquiera tiene tiempo de pensar en los tantos padecimientos que arrastra y en lo delicado de su salud. (Rodríguez, 2017, p.4)

Sucede igual en *Agricultura a merced del Agabama*. En el cierre, el periodista recurre a los testimonios de los afectados para narrar, mediante un matiz afectivo, la tragedia y las acciones ejecutadas en la recuperación tras las intensas lluvias. “De llorar nada, sentencia el obrero agrícola Eduardo Mestre, hay que trabajar, el agua se llevó el cultivo y nosotros lo volvemos a sembrar, la agricultura a la orilla del Agabama es así” (Camellón, 2018, p.4).

Existe una tendencia a matizar con historias humanas los materiales concernientes al cubrimiento de desastres naturales. “Si uno vive el ciclón de cerca, donde ocurra tal vez un rescate, la experiencia te puede dar una excelente crónica” (Rodríguez, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

En el período estudiado se acentúa el empleo de la crónica en todas las publicaciones. Así lo atestigua *Cuando Irma dijo; aquí estoy yo*, líneas que muestran al espirituano bajo los azotes del ciclón. El periodista describe el nacimiento de un niño en el hospital de Yaguajay.

—¡Dale!, puja fuerte. ¡Daleee, que ahí viene!, animan a la madre, quien suda a cántaros.

—¡Ah! Aquí está.

Es la 1:45 a.m. del sábado 9 de septiembre. Aún las rachas de viento no habían alardeado de toda su prepotencia. Antes, los directivos del Joaquín Paneca revisaron cada medida: puertas y ventanas bien aseguradas, suficiente agua en la cisterna, los medicamentos y otros recursos resguardados, sacos de carbón como alternativa en la cocina, el petróleo necesario para el grupo electrógeno, porque la corriente de que se iba se iba (...) (Ojito, 2017, p.3)

*Escambray* recurre a la crónica para rememorar los instantes de mayor peligro porque: “Facilita una información con mayor calidad y profundidad y, sobre todo, da a conocer las causas de los hechos y las formas en que pueden encontrarse soluciones” (Sotolongo, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Las crónicas divulgadas ofrecen una información interpretativa del hecho a través de historias de vida, narraciones y el juicio del periodista. En uno de los párrafos de *La ceiba que tumbó el puente* puede leerse:

“¿Qué rayos será aquello?”, acaso masculló Pedro antes de que la curiosidad lo espoleara a dar remo hacia la orilla. Solo entonces se disiparon tantas conjeturas: ningún pescado extraño había venido a parar al río Zaza; ese tronco inmenso había sobrevivido a la palizada”. (Sotolongo, 2018, p.3)

Este género empleado acerca al lector al hecho, comunica la catástrofe y el restablecimiento de la sociedad una vez concluido el desastre. La actitud de los periodistas de *Radio Sancti Spíritus* bien se palpa en *Cuando oía a la emisora, veía clarito lo que estaba pasando*, una muestra de las historias compartidas por ese medio de comunicación que mantuvo una programación informativa para dar cobertura al paso de Irma.

Ahora estoy en el apartamento, y Julito (Julio Antonio Pérez), el locutor, habla como si nos mirara las caras. Orienta más que todo. “Asegure sus cosas”, recomienda, y en ese instante, protejo las ventanas hasta con el palo de la escoba. “Busque un sitio seguro para refugiarse”, advierte el conductor radial, como si presintiera que Irma no dejaría títere con cabeza. (Ojito, 2017, p.6)

Con años de experiencia en el abordaje de estas y otras coberturas, el análisis de contenido cualitativo corroboró que pese al desempeño periodístico, prima un discurso informativo-descriptivo en detrimento de una perspectiva contextualizadora y valorativa.

La ausencia del comentario en las ediciones analizadas conlleva a repensar el empleo de este género, al que puede acudir en la fase de rehabilitación y reconstrucción para reflexionar

sobre la posición asumida por moradores que viven en comunidades vulnerables a las inundaciones y se resisten a ser evacuados.

El comentario debería ocupar las páginas de *Escambray*, cuando esta organización periodística ofrece cobertura informativa a los desastres naturales, para cuestionar las negligencias de espirituanos que en pleno meteoro incumplieron con las medidas orientadas por la Defensa Civil. Desde una postura más fiscalizadora esta variante del periodismo opinativo contribuiría a esclarecer lo que tal vez pudo preverse, enaltecer los programas que ejecuta la provincia en beneficio de las familias y entidades afectadas por el siniestro o analizar el incumplimiento de algunas acciones de reparación.

Las imágenes devienen un recurso indispensable en la cobertura de desastres naturales. Yoleisy Pérez Molinet prefiere no encasillar un género en determinada fase, “pero el fotorreportaje y las imágenes complementarias son definitivas en la fase de rehabilitación y reconstrucción” (Pérez, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Este tipo de género se caracteriza por permitirle al lector una información visual de lo acontecido a través de un diseño llamativo. Las instantáneas enfatizan los momentos de mayor tensión y acentúan la originalidad del fotorreportero sin necesidad de acudir al discurso escrito, solo el pie de foto es el único texto que complementa a las imágenes.

Vicente Brito, fotógrafo de *Escambray* puntualiza que “en el periódico los fotorreportajes son obligatorios para ilustrar todo lo que sucedió tras las afectaciones” (Brito, entrevista personal, 18 de abril de 2019). Como se teoriza en el capítulo teórico no existe una norma exacta para conformar el fotorreportaje, cada medio elige su forma de acuerdo al tema en cuestión.

El fotorreportaje *El viento que ametralló la calma* (Alfonso, Brito, Fernández, Gallo, Rodríguez y Salabarría, 2017, pp.4-5) (Ver anexo 7) expone en dos páginas íntegras imágenes tomadas por el equipo del periódico y colegas de otros medios que demuestran los daños causados por las intensas lluvias y fuertes vientos que provocaron pérdidas en varios sectores de la economía.

En suma, entre los géneros empleados por *Escambray*, sobresale la nota informativa y la entrevista en las diferentes fases del periodismo de desastre al anunciar el avance del fenómeno, su comportamiento, las circunstancias en que se encuentra la provincia y el estado de recuperación. El reportaje y el fotorreportaje evidencian las acciones ejecutadas en la rehabilitación y reconstrucción para retornar a la cotidianidad; mientras que en la fase de emergencia se acude a la crónica para mostrar al lector los instantes más emotivos y humanizar el relato.

## 2.2.6. Las fuentes de información

Al emitir la noticia, tanto en situaciones normales como en casos de catástrofes, se debe comprobar el manejo responsable de la información difundida. La investigación patentiza que las fuentes de información utilizadas en *Escambray* se agrupan en documentales, en menor medida, y en no documentales (Ver Figura 3).

La existencia de un registro confiable de fuentes de información que puedan contactarse de manera expedita aún en medio de la situación de desastre, de materiales generados en coberturas anteriores similares y de un archivo fotográfico y documental profuso es ineludible para concebir una cobertura variada, no repetitiva, que armonice lo noticioso con lo analítico. (Alonso, entrevista vía correo electrónico, 13 de marzo de 2019)

En las entrevistas semiestructuradas los periodistas explicaron que siempre consultan las fuentes oficiales principalmente en las notas informativas y reportajes; mientras que en las crónicas apelan al sentir de las familias evacuadas.

“Se pasa de decir lo que sucedió a explicar las causas. Las confesiones de los evacuados y de otros involucrados ofrecen una visión general e integradora de los hechos, tanto como las fuentes oficiales (Alsina, entrevista personal, 17 de abril de 2019).

Las estrategias de acceso a las fuentes son vitales para conjugar la información de tipo oficiosa u oficial, los reportes estadísticos de los impactos, así como las historias de vida que le aportan una dimensión más humana y personal; sin obviar que los testimonios acarrearán una dosis importante de subjetividad y pueden tender a la exageración.

El reportero acude a las fuentes documentales a fin de ahondar acerca de otras adversidades climatológicas y su relación con el fenómeno actual. Los periodistas aseguraron en el grupo de discusión que, además de las fuentes vivas, recurren a todo tipo de soporte ya sea impreso, audiovisual o digital “porque la variedad de criterios proporciona mayor credibilidad al material” (Sotolongo, grupo de discusión, 20 de junio de 2019).

En el análisis realizado no se evidencia el uso frecuente de las fuentes documentales y “es fundamental valerse de estas fuentes de información, principalmente de otros medios de difusión masiva” (Camps, entrevista vía correo electrónico, 4 de marzo de 2019).

Un ejemplo de fuente documental concierne al *lead* de la nota informativa *Ojo con Irma*. “Reportes de medios internacionales ofrecen detalles de cómo el huracán Irma ha quebrado literalmente a las islas del Caribe encontradas a su paso: cifras preliminares enumeran entre 16 y 19 muertes y cuantiosos daños materiales” (Borrego, 2017, p. portada).

Sucedo similar en la entrevista “Eterno amigo del río”.

*Escambray* hurgó en los archivos y, según apuntes del historiador Orlando Barrera Figueroa, ya fallecido, después de finalizada su construcción en 1831, entre las crecientes más significativas aparecen las ocurridas en los primeros días de junio de 1891 y luego en 1953, “en la que, al ser obstruidas sus arcadas por árboles, palmas y animales, el río pasó por encima del puente y causó severos daños a las viviendas y haciendas en ambas márgenes del Yayabo. (Camellón, 2018, p.4)

Los reporteros coincidieron en el grupo de discusión en que se debe respetar el criterio de aquellas personas que se niegan a ofrecer su testimonio, “ya que las fuentes de información no documentales personales públicas resultan, por lo general, las víctimas del desastre” (Pérez, grupo de discusión, 20 de junio de 2019). Los afectados exponen sus vivencias de la tragedia y le imprimen al trabajo un matiz humano.

El tono popular, anecdótico y el coloquialismo se repiten continuamente en las opiniones de estas fuentes que le otorgan un toque de gracia y familiaridad al trabajo por su cercanía con el pueblo. Se trata del reportaje *Al amparo de la solidaridad*. “Manuel Monteagudo, uno de los evacuados en el centro escolar de Centeno, manifestó su agradecimiento: “Me siento más seguro aquí que en Siboney, estamos atendidos, hay servicios médicos y garantía de alimentos” (Camellón y Proenza, 2017, p.6).

Los dictámenes de las fuentes de información no documentales personales expertas corresponden a aquellos individuos que poseen la autoridad de opinar sobre el suceso. “El vínculo con los científicos, líderes locales y el personal de salvamento y de aseguramiento resulta de importancia primaria, teniendo en cuenta siempre que las preguntas a cada quien tengan que ver con su área de especialización” (Alonso, entrevista vía correo electrónico, 13 de marzo de 2019).

De este modo un meteorólogo fungió como fuente de información no documental personal experta en el reportaje *La verdad sobre Irma*. “Ese impacto llegó prácticamente hasta Jarahueca; en el resto de la provincia los vientos fueron de tormenta tropical, hasta 118 kilómetros por hora (km/h), con rachas de hasta 130 kilómetros, precisó el meteorólogo Freddy Ruiz” (Camellón, 2017, p.8).

Las fuentes de información no documentales institucionales gubernamentales corresponden a los sujetos encargados de brindar información oficial acerca de lo acontecido, lo cual otorga credibilidad al texto cuando puntualizan que el Estado ampara a los damnificados. Principalmente este tipo de fuentes recae en directivos del Gobierno, el Partido y demás organismos e instituciones de la provincia y la nación.



“Las fuentes institucionales colaboran al brindar determinada información porque no se habla de temas peliagudos ni controversiales, pero al referirse al cómputo de las pérdidas existe demora para obtener esos elementos” (Ojito, grupo de discusión, 20 de junio de 2019).

Una fuente de información no documental institucional gubernamental se aprecia en la nota informativa *Con Alberto aprendimos más*. El titular de este género es una afirmación emitida por el General de cuerpo de ejército Joaquín Quintas Solá, jefe de la Región Estratégica Central, durante un recorrido por la provincia.

El jefe de la Región Estratégica Central, acompañado por Teresita Romero Rodríguez, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, conoció que el embalse Zaza recibió en la noche del pasado martes 25 millones de metros cúbicos de agua y entre las siete y once de la mañana del miércoles, otros 7. (Proenza y Borrego, 2018, p.4)

Más adelante en la propia información se cita a la presidenta del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos (INRH).

A resolver lo más rápidamente posible las secuelas dejadas por la tormenta subtropical Alberto en la infraestructura hidráulica de la provincia, la más afectada del país, y a prever los peores escenarios posibles para evitar futuras inundaciones, daños humanos y materiales instó Inés María Chapman, vicepresidenta del Consejo de Estado y presidenta Sistema Hidráulico cubano. (Proenza y Borrego, 2018, p.4)

En tanto las fuentes de información no documentales institucionales no gubernamentales se caracterizan por agrupar aquellos criterios provenientes de personas que suministraron detalles de las entidades a las que pertenecen. Contribuyen además a corroborar los planteamientos de otras fuentes consultadas. Una muestra de ello destaca en el reportaje *Entre trámites y puntos de venta*.

La Oficina de Trámites para la entrega de materiales a los damnificados en el Consejo de Defensa La Loma la dirige Eduardo Leyva Cruz, quien entre planillas y personas que esperan, explica que, de conjunto con especialistas de la vivienda, el Banco, Planificación Física y el Gobierno se hacen las evaluaciones y se priorizan los casos que requieren de una respuesta rápida. (Rodríguez, 2017, p.5)

Las fuentes de información consultadas por los periodistas de *Escambray* en el tratamiento del periodismo de desastre resultan las no documentales en las distintas categorías mencionadas; mientras que los reporteros recurren a las documentales en menor medida.

### 2.2.7. Valores expresivos y periodísticos en la fotografía

Casi todos los géneros periodísticos utilizados por *Escambray* en el periodismo de desastre en los años 2017-2018 se acompañan de instantáneas que describen las labores cumplidas en las distintas fases de la cobertura. “Lo primordial en estos casos es graficar lo sucedido con la mayor veracidad posible. Las imágenes publicadas se caracterizan por no atemorizar a la población ni transmitir posturas sensacionalistas” (Brito, entrevista personal, 18 de abril de 2019).

Las fotografías divulgadas realzan el diseño de la edición al plasmar imágenes a grandes dimensiones, complementadas con titulares atractivos, principalmente en la portada.

Cuando se va a la cobertura el periodista dice con antelación de qué se trata y desde ese momento comienza a tomar las imágenes. Algunas veces el reportero sugiere determinada toma, pero las demás salen en el momento. La foto está ahí, lo que hay es que buscarla. (Brito, entrevista personal, 18 de abril de 2019)

En *Escambray* las instantáneas publicadas generalmente poseen pie de foto que remarcan y contextualizan los contenidos en las imágenes, según la persona, lugar o situación a la que se haga referencia. En el grupo de discusión se constató que el periódico, para proporcionar los atributos e intencionalidades de la imagen, recurre a dos criterios fundamentales: los valores expresivos, inclusión de personas, manifestación de sentimientos y originalidad; y los periodísticos, prominencia de suceso, de lugar y de cargo o función, consecuencia y proximidad. “Todos estos aspectos dependen de múltiples factores determinados no solo por el fotógrafo, sino por el criterio de selección de los demás profesionales del medio a la hora de editar la página” (Gallo, grupo de discusión, 20 de junio de 2019).

En los años analizados prima con frecuencia el criterio de inclusión de personas al representar a los espirituanos. Puede notarse en la información *Más familias con techo seguro* (Rodríguez, 2017, p. portada) que ilustra cómo el apoyo de las diferentes entidades y de los afectados ha sido imprescindible para la creación de facilidades temporales. (Ver anexo 8)

Sucede también en el reportaje *El puente estaba entero* (Rodríguez, 2018, p.5) donde la primera fotografía de las dos publicadas en el texto muestra al pueblo de Zaza del Medio del otro lado del viaducto tras su total ruptura. (Ver anexo 9)

*Escambray* ilustra en pocas ocasiones la condición de los damnificados ante los quebrantos causadas por la tragedia, así como la gratitud de los perjudicados una vez concluido el caos, aspectos que responden a la manifestación de sentimientos cuando debiera potenciarse más ese valor en las fotografías sin incurrir en posturas sensacionalistas que laceren a la persona afectada. El desconsuelo de aquellos que perdieron su inmueble quedó registrado en la octava

imagen del fotorreportaje *El viento que ametralló la calma* (Alfonso, et al., 2017, pp.4-5). (Ver anexo 7)

En la cobertura de desastres naturales además del papel del fotógrafo, “el resto de los reporteros, siempre que sus conocimientos y las condiciones materiales lo permitan, captan los instantes de dolor y agradecimiento de los afectados” (Gallo, grupo de discusión, 20 de junio de 2019).

También el órgano de prensa divulga fotografías tomadas por profesionales de otros medios, lo cual enriquece el material, ya que a una sola persona le resulta difícil abarcar todas las aristas del hecho. “El periódico prioriza imágenes que luego se utilizarán como archivo, pues nunca se sabe en qué momento se precisará de una instantánea para un trabajo de remembranza o para no repetir la foto” (Brito, entrevista personal, 18 de abril de 2019).

Los valores periodísticos se corresponden con algunos de los criterios de noticiabilidad presentes en los productos comunicativos y con la intencionalidad que se pretende ofrecer en el material periodístico. En varias ediciones pertenecientes a estos años se reconoció la prominencia de suceso.

Una de las fotos del reportaje *Parecía que a las paredes les daban con una mandarria* (Proenza, 2017, p.3) (Ver anexo 10) expone las averías ocasionadas a una vivienda del litoral norte. Este valor también se encuentra en la foto de portada que remite al reportaje *El puente estaba entero* (Rodríguez, 2018, p.5) (Ver anexo 11), imagen que pormenoriza sobre las obras asumidas por las fuerzas constructoras del territorio para la reparación del puente de Zaza del Medio afectado por las intensas lluvias.

La prominencia de lugar figura en las instantáneas del fotorreportaje *El agua que colmó la tierra* (Brito, Figueroa, Jacomino y Pérez, 2018, p.6) (Ver anexo 12). Una de las imágenes expuestas muestra una de las mayores crecidas del río Yayabo de la que se tengan noticias en los últimos tiempos, a consecuencia de las lluvias originadas por la tormenta subtropical Alberto.

Ante el asedio de los desastres naturales no se hace esperar la respuesta de las máximas autoridades del Partido Comunista de Cuba (PCC), el gobierno de la provincia y la nación para preservar las vidas humanas y los bienes materiales. Se habla entonces de la prominencia de cargo o función expresada por *Escambray* a través de fotografías que exponen la participación de sujetos reconocidos por su responsabilidad y compromiso para con la sociedad.

Obsérvese en la nota informativa *Hay que recuperarse lo antes posible* (Camellón, 2017, p.2) (Ver anexo 13) la representación del General de Cuerpo de Ejército Joaquín Quintas Solá,

viceministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias quien recorrió junto a demás autoridades de la provincia las zonas más afectadas por Irma.

Acerca del valor consecuencia, las fotografías son disímiles en casi todas las publicaciones. Su presencia es notable en el reportaje *La película del sábado en Carbó* (Camellón, 2017, p.3) (Ver anexo 14) que describe cómo fueron devastadas por el organismo meteorológico las dos instalaciones porcinas ubicadas en esa zona yaguajayense.

Los efectos de las catástrofes adquieren interés cuando su magnitud produce daños importantes y una gran cantidad de víctimas. Debido a la significación de los afectados y la excepcionalidad del fenómeno, en el fotorreportaje *El viento se vira a favor* (Alfonso, Borrego, Brito y Gallo, 2017, p.8) (Ver anexo 15) se percibe el valor periodístico proximidad. La foto revela la recogida de los productos agrícolas, una prioridad después del paso del meteoro.

En síntesis, las fotografías que apoyan el contenido de los géneros periodísticos publicados en cada una de las ediciones analizadas representan, mediante los valores expresivos y periodísticos, las medidas provisorias al paso del evento, el azote del fenómeno y las acciones desarrolladas en la provincia para recuperarse de las afectaciones.

### **2.2.8. Relación entre la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* y la cobertura de desastres naturales**

Los desastres, independientemente de su naturaleza, quiebran el funcionamiento de los medios. En este sentido se genera un proceso extraordinario de la cobertura que demanda una reorganización del órgano de prensa para abarcar la mayoría de las incidencias del suceso.

En *Escambray* ese reordenamiento se realiza en la medida que el evento transcurre. La propuesta de un esquema general del accionar del medio ante un desastre natural podría servir como instrumento para elaborar una estrategia previa donde se distribuyan, de acuerdo a las experiencias anteriores, las funciones a desempeñar por los periodistas y la forma en que se redistribuirá su quehacer.

Todo lo que se pueda saber y aprender tiene que ensayarse con anticipación en tiempos de calma. Es muy importante aprender de las coberturas hechas para no cometer errores. Según son los tratamientos periodísticos convencionales sobre catástrofes, el relato sustituye al hecho, el lector se siente víctima y nadie aprende nada. Al año siguiente puede volver a ocurrir otro desastre y tener las mismas o peores consecuencias. (Lozano, entrevista vía correo electrónico, 20 de abril de 2019)

Las instituciones que rigen cada evento son las que orientan los lugares claves del ejercicio reporterial. Los directivos de *Escambray* cuentan con la autonomía y el conocimiento para preestablecer una organización al interior del medio ante circunstancias de este tipo.

Se considera importante enfatizar en la necesidad de que se generen espacios de capacitación para preparar al personal periodístico de un modo integral, a favor del despliegue de un servicio comunicativo eficiente y seguro que acompañe el desarrollo de la emergencia.

El tratamiento informativo del desastre exige cierto respaldo material y técnico que garantice la comunicación. En cuanto a la cobertura de siniestros, las mayores limitaciones en *Escambray* obedecen a la necesidad de contar con suficientes dispositivos tecnológicos y personal para desarrollar estas contingencias.

El frecuente asedio de los eventos meteorológicos a la provincia ha enriquecido las rutinas del rotativo espiritano. El colectivo de periodistas bajo un acertado método de dirección ha encauzado el tratamiento de estas coberturas.

Queda refrendado de este modo el valor de los medios de comunicación cubanos para contribuir a la articulación de las acciones orientadas por la Defensa Civil, órgano rector en el país para el enfrentamiento a los desastres, en aras de mantener informada a la población como premisa indispensable para preservar vidas humanas y proteger los recursos de la economía.

### **CONCLUSIONES PARCIALES**

Se constató que los diferentes elementos que componen la cultura profesional de los periodistas de *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales comprueban las premisas que motivaron la investigación.

El tratamiento del suceso se sustenta en la experiencia reporterial acumulada durante años. Si bien el medio no dispone de una estrategia, evalúa la magnitud del evento para concretar los encargos editoriales con el fin de organizar el trabajo en dependencia de los roles profesionales, pese a las limitaciones tecnológicas imperantes.

El equipo de periodistas considera estas coberturas un reto donde demuestra sus competencias para informar oportunamente y cumplir el encargo social sin recurrir al sensacionalismo.

La humanización de los contenidos es palpable en los géneros periodísticos publicados durante la etapa estudiada con una oportuna determinación de los valores de los acontecimientos noticiables, el acertado empleo de las fuentes de información involucradas y el aprovechamiento de los valores expresivos y periodísticos de la fotografía.

## CONCLUSIONES

Al finalizar la presente indagación, luego de conocer las particularidades y evolución del objeto de estudio, analizar los presupuestos teóricos y aplicar el estudio de caso como una estrategia de diseño de investigación y las técnicas, se arriban a las siguientes conclusiones:

1. El rol social de los periodistas influenciado por actitudes, valores, creencias personales y la ética se evidencia en la cobertura de desastres naturales. Esta contingencia modifica la rutina del órgano de prensa y consta de tres etapas: prevención, emergencia y rehabilitación y reconstrucción que aseguran un tratamiento informativo coherente con la política editorial del medio.
2. Los rasgos de la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* que tuvieron una mayor incidencia en la cobertura de desastres naturales durante los años 2017 y 2018 se evidencian en el compromiso, las concepciones éticas y las nociones de objetividad. La satisfacción y el interés personal motivan a los reporteros, responsabilizados con la labor que realizan.
3. La competencia profesional de los periodistas se demuestra en la calidad de los contenidos publicados y la autonomía de temas representados en las ediciones. Prima la comunicación al interior de la redacción, pero el déficit de periodistas y las limitaciones con los recursos tecnológicos debilitan la práctica del periodismo de desastre en *Escambray*.
4. El hecho noticioso será mayor o menor de acuerdo a la cercanía y los daños causados por el desastre natural en el contexto social al que responde el medio. Se reconoce en *Escambray* la oportuna selección de los valores noticia al asumir los criterios interés humano, prominencia de lugar, suceso y personas, repercusión y consecuencia, originalidad y proximidad.
5. El comentario se ausenta de las páginas de *Escambray* en la cobertura a los desastres naturales donde debe primar una postura valorativa de los acontecimientos después del evento. Sobresalen la nota informativa, la entrevista informativa, la crónica, el reportaje y el fotorreportaje, géneros que se alejan del sensacionalismo y apelan al interés humano. Predomina la pluralidad de fuentes de información empleadas y se destaca el carácter anecdótico de las declaraciones de los afectados y la colaboración de los voceros oficiales.

6. Los valores periodísticos y expresivos presentes en las fotografías publicadas por *Escambray* en la cobertura del huracán Irma y la tormenta subtropical Alberto les otorgan significación a las imágenes desde la perspectiva noticiosa en concordancia con el contenido del género periodístico; y revelan los rasgos formales de la instantánea.
7. El ejercicio periodístico de *Escambray* en la cobertura de desastres naturales responde a dinámicas asumidas de experiencias precedentes y modificaciones gestadas en el momento del fenómeno meteorológico, lo que conlleva a repensar el abordaje mediático de esas rutinas excepcionales mediante la implementación de una estrategia para viabilizar el quehacer de la organización reporteril de acuerdo a los roles profesionales.

## RECOMENDACIONES

Sobre la base de los resultados obtenidos se recomienda:

1. Proponer a la dirección del periódico *Escambray* la elaboración de una estrategia o manual para la cobertura de desastres naturales en aras de elevar la eficacia informativa en estas contingencias.
2. Promover el desarrollo de investigaciones relacionadas con la influencia de la cultura en las coberturas de desastres naturales para examinar las prácticas de medios del país.
3. Compartir y debatir los resultados del estudio en el órgano de prensa analizado, demás colectivos mediáticos de la provincia y la delegación territorial de la UPEC.
4. Sugerir la realización de investigaciones que indaguen en la construcción del discurso periodístico de desastre y de otras temáticas afines al objeto de estudio analizado.



## BIBLIOGRAFÍA

- Abreu, C. (2004). El análisis cualitativo de la foto de prensa. *Revista Latina de Comunicación Social*, 57, pp. 1-5. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/819/81975706.pdf>.
- Alfonso, O., Borrego, J. A., Brito, V. y Gallo, R. (16 de septiembre de 2017). El viento se vira a favor. *Escambray*, p.8.
- Alonso, M. M. y Saladrigas, H. (2000). *Para investigar en comunicación social. Guía didáctica*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Alsina, X. (9 de junio de 2018). Inician labores para comunicar a Zaza del Medio. *Escambray*, p.portada.
- Ardévol-Abreu, A. y Toledano, S. (2013). Los medios ante las catástrofes y crisis humanitarias: propuestas para una función social del periodismo. *Comunicación y sociedad*, 26 (3), pp.190-213. Recuperado de [https://pdfs.semanticscholar.org/cf13/587967d68ddc2a18754847066cd2542828a3.pdf?\\_ga=2.254085322.396094144.1573758631-419084991.1568234827](https://pdfs.semanticscholar.org/cf13/587967d68ddc2a18754847066cd2542828a3.pdf?_ga=2.254085322.396094144.1573758631-419084991.1568234827).
- Arroyo, S., Rodríguez, M. y Pérez, R. (2009). *Gestión de la información y la comunicación en emergencia y desastres. Guía para equipos de respuesta*. Recuperado de [https://www.paho.org/chi/index.php?option=com\\_docman&view=download&category\\_slug=guias-para-desastres&alias=19-gestion-de-la-informacion-y-comunicacion-en-emergencias-y-desastres&Itemid=1145](https://www.paho.org/chi/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=guias-para-desastres&alias=19-gestion-de-la-informacion-y-comunicacion-en-emergencias-y-desastres&Itemid=1145).
- Benítez, J. A. (1983). *Técnica periodística*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Bermúdez, A. (2014). *Manual para la cobertura periodística de ciclones tropicales en el sistema territorial de la televisión holguinera*. (Tesis de Maestría). Universidad de Holguín, Holguín.
- Borrego, J. A. (14 de septiembre de 2017). Tenemos condiciones para reponernos del golpe. *Escambray*, p.2.
- \_\_\_\_\_, Brito, V., Henríquez, L.M. y Jacomino, L.F. (28 de octubre de 2017). Aires de recuperación. *Escambray*, p. 5.
- \_\_\_\_\_. (25 de noviembre de 2017). A Sancti Spíritus el huracán no le quitó el ímpetu. *Escambray*, p.2.
- \_\_\_\_\_. (1 de diciembre de 2018). La reconexión de Zaza del Medio. *Escambray*, p.8.
- Borrego, M. L. (9 de septiembre de 2017). Ojo con Irma. *Escambray*, p. portada.
- \_\_\_\_\_. (16 de septiembre de 2017). Pegaditos a Irma. *Escambray*, p.7.

- Bretau, M. E. (2011). *¿Con fuerza de huracán? Aproximación al análisis del discurso periodístico sobre temas de desastres naturales del semanario Victoria de la Isla de la Juventud*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de La Habana, La Habana.
- Brito, V., Figueroa, C., Jacomino, L.F y Pérez, Y. (2 de junio de 2018). El agua que colmó la tierra. *Escambray*, p.6.
- \_\_\_\_\_. Alfonso, O., Fernández, A., Gallo, R., Rodríguez, C. y Salabarría, O. (14 de septiembre de 2017). El viento que ametralló la calma. *Escambray*, pp.4-5.
- Bustos, A. (2008). *Tutorial del fotorreportaje*. Recuperado de <https://es.calameo.com/read/000591190d679cbabce9b>.
- Calzadilla, I. (2005). *La nota*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Camellón, J. L. (16 de junio de 2018). Eterno amigo del río. *Escambray*, p.4.
- \_\_\_\_\_. (30 de junio de 2018). Agricultura a merced del Agabama. *Escambray*, p.4.
- \_\_\_\_\_. (8 de septiembre de 2018). Ráfagas de recuperación. *Escambray*, p.4.
- \_\_\_\_\_. y Proenza, D. (9 de septiembre de 2017). Al amparo de la solidaridad. *Escambray*, p.6.
- \_\_\_\_\_. (16 de septiembre de 2017). Hay que recuperarse lo antes posible. *Escambray*, p.2.
- \_\_\_\_\_. (16 de septiembre de 2017). La película del sábado en Carbó. *Escambray*, p.3.
- \_\_\_\_\_. (22 de septiembre de 2017). Agricultura en la diana del viento. *Escambray*, p.5.
- \_\_\_\_\_. (14 de octubre de 2017). Amarga colada de Irma. *Escambray*, p. 5.
- \_\_\_\_\_. (28 de octubre de 2017). Borrón y cuenta nueva. *Escambray*, p. 4.
- \_\_\_\_\_. y Henríquez, L. M. (9 de diciembre de 2017). No se puede bajar la guardia. *Escambray*, p. portada.
- Camps, S. y Pazos, L. (1996). *Así se hace periodismo. Manual práctico del periodista gráfico*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- \_\_\_\_\_. (2010). *Cómo reducir los riesgos en la cobertura de desastres*. Ciudad de México, México: Sociedad Interamericana de Prensa y Smashwords Edition.
- Canivell, D. (2010). *Periodismo de riesgo en tierra de huracanes. Periodismo de desastre. Gran reportaje sobre las coberturas periodísticas de televisión de los ciclones Gustav e Ike en el telecentro de Pinar del Río*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de La Habana, La Habana.
- Consejo Nacional de la Defensa Civil. (2005). *Directiva No. 1 del Vicepresidente del Consejo de Defensa Nacional. Para la planificación, organización y preparación del país para situaciones de desastres*. La Habana, Cuba.

- De Fontcuberta, M. del M. (1993). *La noticia integral. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Diz, E. (2011). *Reubicar el futuro. Las mediaciones entre la cultura profesional y las lógicas de producción periodística para la web. Estudio de casos: Granma y Trabajadores* (Tesis de Doctorado). Universidad de La Habana, La Habana.
- Echeverría, B. (2001). Configuración actual de la profesionalidad. *Letras de Deusto*, 31 (91), pp.35-55. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/108045/1/190232.pdf>.
- Fagoaga, C. (1982). *Periodismo interpretativo. El análisis de la noticia*. Barcelona, España: Editorial Mitre.
- Fong, A.M. y Triana, D.M. (2012). *Análisis comparativo del tratamiento periodístico dado por los medios impresos El Tiempo y El País a la información relacionada con un hecho de carácter internacional: el terremoto de Haití*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <https://red.uao.edu.co/bitstream/10614/3413/1/TCS01154.pdf>.
- Gaeta, N. (2011). *La intervención comunicativa para la prevención de riesgos de desastres de origen hidrometeorológico extremo. Un estudio de caso en el Consejo Popular Vedado-Malecón*. (Tesis de Maestría). Universidad de La Habana, La Habana.
- García, J. (2002). *Géneros de opinión*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- \_\_\_\_\_. (2004). *La regulación de la prensa en Cuba: referentes morales y deontológicos*. (Tesis de Doctorado). Universidad de La Habana, La Habana.
- \_\_\_\_\_. (2008). *Prensa y manipulación de la información*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Gargurevich, J. (1982). *Géneros periodísticos*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Grijelmo, A. (2008). *El estilo del periodista*. Madrid, España: Editorial Taurus.
- Larrondo, A. (2006). Del impacto mediático al olvido: la pérdida de interés noticioso como indicador de la deshumanización de los medios. *Revista Latina de Comunicación Social*, 61, pp.1-7. Recuperado de <http://www.revistalatinacs.org/200612Larrondo.htm>.
- Lavell, A. (2003). *La gestión local del riesgo. Nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica*. Recuperado de <http://www.disaster-info.net/lideres/portugues/brasil%2006/Material%20previo/Allangestriesg.pdf>.

- Lozano, C.H. (2002). *La cultura del riesgo global a las catástrofes*. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-16429/Lozano-CulturaRiesgoGlobal.pdf>
- \_\_\_\_\_. y Amaral, M. (2018). Coberturas informativas de la prevención y del acontecer de catástrofes a través de los “Manuales institucionales” dirigidos a los periodistas. *Estudios Rurales*, 8, Número especial, pp.6-17. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/estudios-rurales/article/view/14081>.
- Marauri, I., Rodríguez, M. M. y Cantalapiedra, M.J. (2011). Géneros informativos y estilo periodístico en la cobertura de sucesos en la prensa diaria de información general en España (1977-2000). *ZER*, 16, pp. 213-227. Recuperado de <https://www.ehu.es/ojs/index.php/Zer/article/view/4807/4675>.
- Mariño, M.V. (2005). *La información televisiva durante la crisis del Prestige: Análisis de contenido de los noticiarios de TVE1, TV3, Antena 3 y Telecinco*. (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/28fa/e7f03020a3dd902c9d38f742773fe2c971d1.pdf>.
- Marín, C. y Leñero, V. (1990). *Manual de Periodismo*. México: Editorial Grijalbo.
- Martín, G. (1975). *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Martín, M. (1993). *La producción social de la comunicación*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A.
- Martínez, J.L. (2004). *Curso general de Redacción Periodística*. Madrid, España: Editorial Thomson.
- Martínez, M. (2012). *Teoría del periodismo*. Ciudad de México, México: Red Tercer Milenio.
- Martini, E. (2000). Periodismo, noticia y noticiabilidad. *Nombre Falso: Comunicación y sociología de la cultura*. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:JVpFy9bw9dcJ:https://perio.unlp.edu.ar/radio1/linkprincipal/bibliografia/bibliografiaenlaweb/stellamartini.doc+&cd=3&hl=es-419&ct=clnk&gl=cu>.
- Mendizábal, M.E. (2008). *Análisis documental, recuperación y medidas de preservación de la fotografía de prensa*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de [http://www.filos.unam.mx/.../tesis\\_titulo.html](http://www.filos.unam.mx/.../tesis_titulo.html).
- Ministerio de Salud Pública. (2008). *Programa de Comunicación para la Reducción de Desastres en Cuba*. Recuperado de [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/desastres/programa\\_de\\_comunicacion.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/desastres/programa_de_comunicacion.pdf).

- Miralles, A.M. (2009). *Periodismo público en la gestión del riesgo*. Recuperado de [https://www.academia.edu/3632087/Periodismo\\_y\\_Comunicaci%C3%B3n\\_para\\_la\\_Gesti%C3%B3n\\_de\\_Riesgo\\_y\\_Preveni%C3%B3n\\_de\\_Desastres\\_en\\_la\\_Subregi%C3%B3n\\_Andina\\_Discursos\\_Period%C3%ADsticos\\_y\\_Perspectivas\\_desde\\_la\\_Comunicaci%C3%B3n\\_para\\_el\\_Cambio\\_Social](https://www.academia.edu/3632087/Periodismo_y_Comunicaci%C3%B3n_para_la_Gesti%C3%B3n_de_Riesgo_y_Preveni%C3%B3n_de_Desastres_en_la_Subregi%C3%B3n_Andina_Discursos_Period%C3%ADsticos_y_Perspectivas_desde_la_Comunicaci%C3%B3n_para_el_Cambio_Social).
- Molín, H. y Villalobos, M. (1999). *Riesgos y desastres: El papel de los comunicadores sociales para el cambio cultural hacia la prevención*. Recuperado de <http://www.bvsde.paho.org/tutorial6/fulltext/doc12545.pdf>.
- Mompeller, A. (2013). *Tratamiento del periodismo de desastre en la prensa escrita espiritana: análisis del semanario Escambray en el período 2001-2008*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.
- Morales, C. (2006). *Periodistas por la gestión del riesgo de desastres*. Recuperado de <http://desastres.usac.edu.gt/documentos/docgt/pdf/spa/doc0107/doc0107-parte01.pdf>.
- Obregón, R., Arroyave, J. y Barrios, M.M. (2009). *Cubrimiento periodístico de la gestión del Riesgo en la subregión andina. Discursos periodísticos y perspectivas desde la comunicación para el cambio social*. Recuperado de <https://www.uninorte.edu.co/documents/943963/d0fcc9cd-5052-42f0-94a2-c64b8ccc7755>.
- Ojito, E. (2 de junio de 2018). Sentí el puente derrumbándose detrás de mí. *Escambray*, p.4.
- \_\_\_\_\_. (14 de septiembre de 2017). ¡Vieja, estoy vivo! *Escambray*, p. portada.
- \_\_\_\_\_. (30 de septiembre de 2017). Cuando Irma dijo: aquí estoy yo. *Escambray*, p.3.
- Parrat, S. (2008). *Géneros periodísticos en prensa*. Quito, Ecuador: Editorial Quipus.
- Pérez, Y. (2011). *Prensa Latina: cobertura en tiempo de desastre*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de La Habana, La Habana.
- Piñuel, J.L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de sociolingüística* 3 (1), pp.1- 42. Recuperado de [https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel\\_Raigada\\_AnalisisContenido\\_2002\\_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf](https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29-Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf).
- Potter, D. y Ricchiardi, S. (2009). *Coberturas de desastres y crisis. Estados Unidos de América, International Center for Journalist*. Recuperado de [http://periodismocide.org/wp-content/uploads/2017/05/ICFJ\\_desastres-naturales-Periodismo.pdf](http://periodismocide.org/wp-content/uploads/2017/05/ICFJ_desastres-naturales-Periodismo.pdf).
- Proenza, D. (14 de septiembre de 2017). Parecía que a las paredes les deban con una mandarina. *Escambray*, p.3.

- Reyes, L. (2006). *Manual de fuentes de información*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Ricardo, R. (2006). *Detrás de la fachada*. Recuperado de <https://mesadetrabajo.blogia.com/2006/110607-detr-s-de-la-fachada.php>.
- Rodrigo, M. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Rodríguez, C. (16 de junio de 2018). Techos por buen camino. *Escambray*, p. portada.
- \_\_\_\_\_. (23 de junio de 2018). El puente estaba entero. *Escambray*, p.5.
- \_\_\_\_\_. (30 de septiembre de 2017). Daños en las viviendas: ¿Qué hacer? ¿A dónde ir? *Escambray*, p.8.
- \_\_\_\_\_. (7 de octubre de 2017). Entre trámites y puntos de venta. *Escambray*, p.5.
- \_\_\_\_\_. (4 de noviembre de 2017). Más familias con techo seguro. *Escambray*, p. portada.
- \_\_\_\_\_. (11 de noviembre de 2017). Donde las palmas se levantan como casas. *Escambray*, p.4.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Rodríguez, M. (1999). *Acerca de la crónica*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- \_\_\_\_\_. (2002). *Acerca de la entrevista periodística*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Rodríguez, R. y Martín, M. A. (2003). Periodismo de catástrofes: el 11 de septiembre. Análisis del suceso y experiencias vividas. *Ámbitos*, 9-10, pp.567-596. Recuperado de [https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/67487/Periodismo%2bde%2bcat%c3%bdstrofes\\_%2bel%2b11%2bde%2bseptiembre.%2bAn%c3%bdllisis%2bde%2bsuce%2bso%2by%2bexperiencias%2bvividas.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/67487/Periodismo%2bde%2bcat%c3%bdstrofes_%2bel%2b11%2bde%2bseptiembre.%2bAn%c3%bdllisis%2bde%2bsuce%2bso%2by%2bexperiencias%2bvividas.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Sánchez, M.L., Lozano, C.H. y Morales, E. (2014). *La construcción del mensaje sobre riesgos naturales en los medios de comunicación*. Recuperado de [https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-16429/Mapfre%20Informe%20Final%20dic%202014%20\(2\).pdf](https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-16429/Mapfre%20Informe%20Final%20dic%202014%20(2).pdf).
- Shoemaker, P. y Reese, S. (1994). *La mediatización del mensaje. Teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación*. México: Editorial Diana.
- Sosa, G. (2000). Hacia una configuración del ser y el hacer profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI. *Razón y palabra*, 17. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n17/17gsosa.html>.

- Sotolongo, D. (30 de junio de 2018). La ceiba que tumbó el puente. *Escambray*, p.3.
- Trelles, I. (2001). *Comunicación Organizacional. Selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- UNESCO. (2011). *Manual de gestión de riesgos de desastre para comunicadores sociales*. Recuperado de <http://bvpad.indeci.gob.pe/doc/pdf/esp/doc2344/doc2344-contenido.pdf>.
- Van Dijk, T. (1996). Opiniones e ideologías en la prensa. *Voces y culturas*, 10. Recuperado de [http://www.google.com.cu/url?sa=t&rct=j&q=an+T,+%281996%29+Opiniones+e+ideolog%C3%ADas+en+la+prensa+en+Voces+y+culturas&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CC4QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.discursos.org%2Foldarticles%2FOpiniones%2520e%2520ideolog%25EDas%2520en%2520la%2520prensa.pdf&ei=gH3DUJStOoOA0AGPqoHYDA&usg=AFQjCNH-D2-Bvevh4pEXHdAF - 6\\_6tw-w](http://www.google.com.cu/url?sa=t&rct=j&q=an+T,+%281996%29+Opiniones+e+ideolog%C3%ADas+en+la+prensa+en+Voces+y+culturas&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CC4QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.discursos.org%2Foldarticles%2FOpiniones%2520e%2520ideolog%25EDas%2520en%2520la%2520prensa.pdf&ei=gH3DUJStOoOA0AGPqoHYDA&usg=AFQjCNH-D2-Bvevh4pEXHdAF - 6_6tw-w).
- Viñas, P. (1988). *El jefe de redacción*. La Habana, Cuba: Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Williams, R. (2000). *Marxismo y Literatura. Selección de Lecturas. Sociología de la cultura*. La Habana, Departamento de Sociología.
- Wolf, M. (2005). *La investigación en la comunicación de masas*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.

## **ANEXOS**

### **Relación de anexos**

Anexo 1 Guía para la realización del análisis de contenido a los 30 materiales seleccionados.

Anexo 2 Título, autor, género y fecha de los productos comunicativos analizados.

Anexo 3 Guía de preguntas aplicadas a parte del consejo editorial del órgano de prensa.

Anexo 4 Guía de preguntas aplicadas a los reporteros del medio implicados en estas contingencias.

Anexo 5 Cuestionario enviado por correo electrónico a expertos en periodismo de desastre.

Anexo 6 Guía de preguntas debatidas en el grupo de discusión con los directivos y periodistas del medio.

Anexo 7 Fotorreportaje *El viento que ametralló la calma*.

Anexo 8 Muestra de fotografía.

Anexo 9 Muestra de fotografía.

Anexo 10 Muestra de fotografía.

Anexo 11 Muestra de fotografía.

Anexo 12 Fotorreportaje *El agua que colmó la tierra*.

Anexo 13 Muestra de fotografía.

Anexo 14 Muestra de fotografía.

Anexo 15 Fotorreportaje *El viento se viró a favor*.

Anexo 16 Figura 1 Géneros periodísticos analizados.

Anexo 17 Figura 2 Valores noticia identificados.

Anexo 18 Figura 3 Fuentes de información empleadas.

Anexo 19 Figura 4 Organigrama del periódico *Escambray*.



## **Anexo 1**

### **Guía para la realización del análisis de contenido a los materiales analizados**

**Universo:** Las 28 ediciones de *Escambray* que representaron la cobertura dada por el periódico al huracán Irma (2017) y la tormenta subtropical Alberto (2018).

**Muestra:** Se eligieron 30 materiales periodísticos.

**Unidad de análisis:** El contenido del mensaje.

#### 1. Tratamiento periodístico de la cobertura de desastres naturales

##### 1.1. Fases de la cobertura periodística de desastres naturales

1.1.1. Prevención

1.1.2. Emergencia

1.1.3. Rehabilitación y reconstrucción

##### 1.2. Valores noticia

1.2.1. Interés humano

1.2.2. Prominencia

1.2.3. Repercusión o consecuencia

1.2.4. Originalidad

1.2.5. Proximidad

##### 1.3. Géneros periodísticos

1.3.1. Nota informativa

1.3.2. Entrevista

1.3.3. Crónica

1.3.4. Reportaje

1.3.5. Fotorreportaje

##### 1.4. Fuentes de información

1.4.1. Documentales

1.4.2. No documentales

1.4.2.1. Personales

1.4.2.1.1. Personal pública

1.4.2.1.2. Personal experta

1.4.2.2. Institucionales

1.4.2.2.1. Gubernamentales

1.4.2.2.2. No gubernamentales

## 1.5. Valores expresivos y periodísticos de la fotografía

### 1.5.1. Valores expresivos

1.5.1.1. Inclusión de personas

1.5.1.2. Manifestación de sentimientos

1.5.1.3. Originalidad

### 1.5.2. Valores periodísticos

#### 1.5.2.1. Prominencia

1.5.2.1.1. Prominencia de suceso

1.5.2.1.2. Prominencia de lugar

1.5.2.1.3. Prominencia de cargo o función

#### 1.5.2.2. Consecuencia

#### 1.5.2.3. Proximidad

## Anexo 2

### Título, autor, género y fecha de los 30 productos comunicativos analizados

1. *Ojo con Irma*. Mary Luz Borrego Díaz. Información. 9 de septiembre de 2017.
2. *Al amparo de la solidaridad*. Reportaje. José Luis Camellón Álvarez y Delia Proenza Barzaga. 9 de septiembre de 2017.
3. *¡Vieja, estoy vivo!* Crónica. Enrique Ojito Linares. 14 de septiembre de 2017.
4. *Tenemos condiciones para reponernos del golpe*. Información. Juan Antonio Borrego Díaz. 14 de septiembre de 2017.
5. *Parecía que a las paredes les daban con una mandarria*. Reportaje. Delia Proenza Barzaga. 14 de septiembre de 2017.
6. *El viento que ametralló la calma*. Fotorreportaje. Oscar Alfonso, Vicente Brito, Aramis Fernández, Reidel Gallo, Carmen Rodríguez y Oscar Salabarría. 14 de septiembre de 2017.
7. *Hay que recuperarse lo antes posible*. Información. José Luis Camellón Álvarez. 16 de septiembre de 2017.
8. *La película del sábado en Carbó*. Reportaje. José Luis Camellón Álvarez. 16 de septiembre de 2017.
9. *El viento se vira a favor*. Fotorreportaje. Oscar Alfonso, Juan Antonio Borrego, Vicente Brito y Reidel Gallo. 16 de septiembre de 2017.
10. *Pegaditos a Irma*. Entrevista. Mary Luz Borrego. 16 de septiembre de 2017.
11. *Agricultura en la diana del viento*. Información. José Luis Camellón Álvarez. 22 de septiembre de 2017.
12. *Cuando Irma dijo: aquí estoy yo*. Crónica. Enrique Ojito Linares. 30 de septiembre de 2017.
13. *Daños en las viviendas: ¿Qué hacer? ¿A dónde ir?* Entrevista. Carmen Rodríguez Pentón. 30 de septiembre de 2017.
14. *Entre trámites y puntos de venta*. Reportaje. Carmen Rodríguez Pentón. 7 de octubre de 2017.
15. *Amarga colada de Irma*. Reportaje. José Luis Camellón Álvarez. 14 de octubre de 2017.
16. *Aires de recuperación*. Fotorreportaje. Juan Antonio Borrego, Lauris Henríquez, Luis Francisco Jacomino y Vicente Brito. 28 de octubre de 2017.
17. *Borrón y cuenta nueva*. Reportaje. José Luis Camellón Álvarez. 28 de octubre de 2017.

18. *Más familias con techo seguro*. Información. Carmen Rodríguez Pentón. 4 de noviembre de 2017.
19. *Donde las palmas se levantan como casas*. Reportaje. Carmen Rodríguez Pentón. 11 de noviembre de 2017.
20. *A Sancti Spíritus el huracán no le quitó el ímpetu*. Información. Juan Antonio Borrego Díaz. 25 de noviembre de 2017.
21. *No se puede bajar la guardia*. Información. José Luis Camellón Álvarez y Lauris María Henríquez Arocha. 9 de diciembre de 2017.
22. *Sentí el puente derrumbándose detrás de mí*. Crónica. Enrique Ojito Linares. 2 de junio de 2018.
23. *El agua que colmó la tierra*. Fotorreportaje. Vicente Brito, Carlo Figueroa, Yoan Pérez y Luis Francisco Jacomino. 2 de junio de 2018.
24. *Techos por buen camino*. Información. Carmen Rodríguez Pentón. 16 de junio de 2018.
25. *Eterno amigo del río*. Entrevista. José Luis Camellón Álvarez. 16 de junio de 2018.
26. *El puente estaba entero*. Reportaje. Carmen Rodríguez Pentón. 23 de junio de 2018.
27. *La ceiba que tumbó el puente*. Crónica. Dayami Sotolongo Rojas. 30 de junio de 2018.
28. *Agricultura a merced del Agabama*. Reportaje. José Luis Camellón Álvarez. 30 de junio de 2018.
29. *Ráfagas de recuperación*. Reportaje. José Luis Camellón Álvarez. 8 de septiembre de 2018.
30. *La reconexión de Zaza del Medio*. Reportaje. Juan Antonio Borrego Díaz. 1 de diciembre de 2018.

### **Anexo 3**

#### **Guía de preguntas aplicadas a parte del consejo editorial del órgano de prensa**

**Objetivo:** Conocer los criterios de parte del consejo editorial de *Escambray* referentes a la cultura profesional de los periodistas del medio impreso espirituario durante la cobertura del huracán Irma (2017) y la tormenta subtropical Alberto (2018).

Juan Antonio Borrego Díaz, director

Reidel Gallo Rodríguez, jefe de información

Yoleisy Pérez Molinet, editora

Vicente Brito Santos, fotógrafo

Esta entrevista tiene el propósito de recoger sus valoraciones sobre la cobertura periodística brindada por *Escambray* al huracán Irma (2017) y la tormenta subtropical Alberto (2018). Su opinión contribuirá a una investigación para una tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación Social. Le solicitamos responda las siguientes interrogantes y de antemano agradecemos su colaboración. Gracias.

1. ¿*Escambray* cuenta con alguna estrategia a asumir ante la amenaza de un desastre natural?
2. ¿Qué particularidades cree que distingan la cobertura de desastres naturales en *Escambray*?
3. ¿Qué entiende usted por política editorial?
4. ¿Considera que los periodistas y el resto de los profesionales de *Escambray* se encuentran capacitados para realizar la cobertura periodística de desastres naturales?
5. ¿Qué dificultades afronta *Escambray* en este tipo de contingencias?
6. ¿Qué opinión le merece el periodismo de desastre realizado en Cuba?
7. ¿Posee usted conocimiento sobre el Código de ética de la UPEC?

#### **Anexo 4**

#### **Guía de preguntas aplicadas a los reporteros del medio implicados en estas contingencias**

**Objetivo:** Conocer los criterios de los periodistas de *Escambray* referentes a la cultura profesional durante la cobertura del huracán Irma (2017) y la tormenta subtropical Alberto (2018).

Enrique Ojito Linares

Dayami Sotolongo Rojas

Mary Luz Borrego Díaz

José Luis Camellón Álvarez

Xiomara Alsina Díaz

Yanela Pérez Rodríguez

Carmen Rodríguez Pentón

Esta entrevista tiene el propósito de recoger sus valoraciones sobre la cobertura periodística brindada por *Escambray* al huracán Irma (2017) y la tormenta subtropical Alberto (2018). Su opinión contribuirá a una investigación para una tesis de Maestría en Ciencias de la Comunicación Social. Le solicitamos responda las siguientes interrogantes y de antemano agradecemos su colaboración. Gracias.

1. ¿Se siente satisfecho con la estructura y organización del medio donde trabaja?
2. ¿Poseía alguna experiencia antes de enfrentar por primera vez la cobertura de desastres naturales?
3. ¿Qué acciones realiza cuando llega al lugar devastado?
4. ¿Se siente partícipe en la toma de decisiones relacionadas con la cobertura de desastres naturales?
5. ¿Qué factores influyen en su motivación hacia su labor como periodista en *Escambray* durante estas coberturas?
6. ¿Considera que una vez concluido el evento, el medio le brinda la misma atención al suceso?
7. ¿Qué han significado para usted estas experiencias en lo profesional y en lo personal?
8. ¿*Escambray* constituye un buen ejemplo de periodismo en las coberturas de desastres naturales?

9. ¿Es el periodismo cubano un buen ejemplo en la cobertura de desastres naturales?
10. ¿Qué presiones afronta en su labor como periodista durante la cobertura de desastres naturales?
11. ¿Posee conocimiento sobre el Código de Ética de los periodistas cubanos?

## **Anexo 5**

### **Cuestionario enviado por correo electrónico a expertos en el tratamiento del periodismo de desastres**

**Objetivo:** Conocer las valoraciones de expertos y especialistas sobre la cultura profesional de los periodistas en la cobertura de desastres naturales, con énfasis en huracanes e intensas lluvias.

Carlos Horacio Lozano Ascencio: Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid y Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesor Titular de la carrera de Periodismo en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Ha trabajado en la televisión pública mexicana (IMEVISIÓN), Radio UNAM, Radio Educación, Televisión Española (TVE) y en la Televisión Educativa Iberoamericana (ATEI) en programas y en proyectos educativos y de divulgación científica. Entre las principales líneas de investigación que desarrolla se encuentra la Comunicación de Riesgo, la Percepción Social de la Incertidumbre y la Comunicación de Catástrofes. Cuenta con varios libros y publicaciones referentes a estas temáticas. Correo electrónico: [carlos.lozano@urjc.es](mailto:carlos.lozano@urjc.es)

Sibila Camps: Licenciada en Periodismo. Dedicó más de 25 años de su trayectoria profesional a investigar sobre la cobertura periodística de desastres. Laboró como redactora de la sección Información General-Sociedad en el periódico *Clarín*. Ha capacitado a reporteros e instituciones sobre la comunicación en situaciones de riesgo y ha impartido talleres acerca del tópico en varias universidades latinoamericanas. Correo electrónico: [sibilacamps@yahoo.com](mailto:sibilacamps@yahoo.com)

Iramis Alonso Porro: Licenciada en Periodismo y directora de la Revista *Juventud Técnica*. Se ha desempeñado como Consultora de Comunicación para el proyecto binacional “Ponte Alerta Caribe”, de OXFAM y HI; y como consultora de Comunicación de la FAO en Cuba. Es Secretaria Ejecutiva de la cátedra de periodismo científico y ambiental del Instituto Internacional de Periodismo José Martí. Es profesora auxiliar de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y ha publicado sobre la temática del periodismo de desastre. Correo electrónico: [iraporro@gmail.com](mailto:iraporro@gmail.com)



Con el siguiente cuestionario se pretenden obtener respuestas que validen la presente investigación, la cual constituye un estudio de emisor y mensaje efectuada desde una perspectiva comunicológica. Esta pesquisa analiza la influencia de la cultura profesional de los periodistas del periódico *Escambray* de la provincia de Sancti Spíritus, Cuba, en la cobertura de desastres naturales durante los años 2017 y 2018. Su cooperación contribuirá al desarrollo del estudio. Muchas gracias.

1. ¿Qué entiende usted por periodismo de desastre?
2. ¿Qué estrategias deben tener en cuenta los medios de comunicación impresos al planificar y desarrollar una cobertura de desastres naturales?
3. ¿Qué aspectos deben caracterizar los productos comunicativos a publicar, específicamente en el contenido de los mensajes?
4. ¿Considera que los periodistas y el resto del equipo de prensa se encuentran capacitados para realizar la cobertura de desastres naturales?
5. A partir de su experiencia: ¿Cree usted que se deba perfeccionar o reformular la estrategia de trabajo respecto al periodismo de desastre? ¿Cómo?

## **Anexo 6**

### **Guía de preguntas debatidas en el grupo de discusión con los directivos y periodistas del medio**

Objetivo: Conocer el criterio de los directivos y periodistas de *Escambray* a manera de diálogo para debatir sobre la cultura profesional del colectivo del medio impreso espirituario en la cobertura del huracán Irma (2017) y la tormenta subtropical Alberto (2018).

Fecha: 20 de junio de 2019.

Hora: 11:00 am

Lugar: Periódico *Escambray*

Participantes:

Juan Antonio Borrego Díaz, director

Reidel Gallo Rodríguez, jefe de información

Vicente Brito Santos, fotógrafo

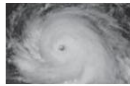
Enrique Ojito Linares, periodista

Dayami Sotolongo Rojas, periodista

José Luis Camellón Álvarez, periodista

Yanela Pérez Rodríguez, periodista

1. ¿Cuáles son los principales criterios de noticiabilidad que definen el procesamiento del material informativo en situaciones de desastre?
2. ¿Qué géneros periodísticos considera idóneos en la cobertura de desastres naturales?
3. ¿Cree usted que existe alguna relación directa entre las fases del periodismo de desastre (prevención, emergencia y rehabilitación y reconstrucción) y los géneros periodísticos a emplear en estas coberturas?
4. ¿A qué fuentes de información acude para elaborar el producto comunicativo?
5. ¿En estas circunstancias se dificulta la interacción con algunas fuentes a consultar?
6. ¿Qué valores, tanto expresivos como periodísticos se evidencian en las fotografías publicadas en *Escambray*?
7. ¿Considera que una vez concluido el evento el medio le brinda la misma atención al suceso?
8. ¿Cree que se deba perfeccionar o reformular la estrategia de trabajo de *Escambray* en las coberturas de desastres naturales?



Aunque el paso de Irma comienza a ser historia y muchas de estas imágenes ya no se corresponden con la realidad de hoy, *Escambray* reproduce momentos del paso del huracán por territorio espirituario

# El viento que ametralló la calma



Las autoridades se mantienen al tanto de la protección a los afectados luego del paso del huracán. /Foto: Vicente Brito



El fondo habitacional fue uno de los frentes más perjudicados. /Foto: Oscar Alfonso



La feria agropecuaria y el zoológico provincial no escaparon de la furia del meteoro. /Foto: Carmen Rodríguez



La torrefactora de café de Cabaiguán también sufrió la furia de Irma. /Foto: Aramis Fernández



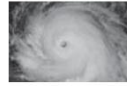
Objetivos económicos de importancia como el centro de alevinaje de La Sierpe también fueron impactados. /Foto: Vicente Brito



La infraestructura eléctrica fue severamente dañada. /Foto: Vicente Brito



Los expertos estiman que en la zona norte de la provincia los vientos pueden haber superado los 200 kilómetros por hora. /Foto: Vicente Brito



El territorio jatiboniquense recibió los fuertes embates del ciclón /Foto: Oscar Salabarría



Parte de los techos del Polideportivo Yayo fueron al piso. /Foto: Reidel Gallo



En la mañana del sábado las calles de Yaguajay semejaban un campo de batalla. /Foto: Vicente Brito



Así estaban las instalaciones del nuevo centro integral porcino de Carbó, tras el paso del huracán. /Foto: Vicente Brito



Varios aposentos para la cura del tabaco en Cabaiguán quedaron en estado ruinoso. En la foto, uno de la cooperativa Nueva Cuba. /Foto: Aramis Fernández



Vista hace fe. El río Higuanojo en dos momentos: abril y septiembre del 2017. /Fotos: Vicente Brito

## Anexo 8



El apoyo de las diferentes entidades y de los afectados ha sido imprescindible para la creación de facilidades temporales. /Foto: Vicente Brito

## Anexo 10



En las zonas de montaña del territorio muchas viviendas quedaron totalmente devastadas. /Fotos: Oscar Alfonso

## Anexo 9



El puente de Zaza del Medio colapsó en la tarde del 28 de mayo último. /Foto: Vicente Brito

## Anexo 11



En el puente sobre la carretera de Yaguajay se cerró una senda como medida de prevención. /Foto: Carmen Rodríguez

# El agua que colmó la tierra



Ramón Pardo Guerra, jefe de la Defensa Civil en el país, recorrió varias de las zonas afectadas.



Severos daños sufrieron plantaciones de plátano y otros cultivos.



Entre las instalaciones más golpeadas en el territorio figura la Estación de Alevinaje de La Sierpe.



Con las lluvias que trajo la tormenta subtropical Alberto, el Yayabo protagonizó una de las mayores crecidas de los últimos años.

Fotos:  
Vicente Brito,  
Carlo Figueroa,  
Yoan Pérez y  
Luis F. Jacomino



Intensos trabajos requirió la desobstrucción del puente sobre el río Zaza en la Carretera Central.



Algunas calles de Cabaiguán simulaban verdaderos ríos crecidos.

### Anexo 13

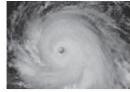


Quintas Solá instó a trabajar con rapidez para alcanzar la recuperación. /Foto: Vicente Brito

### Anexo 14



Como instalación individual Carbó II figura entre las más dañadas de la provincia. /Fotos: Oscar Alfonso



Poco a poco el panorama de pueblos y comunidades afectados por el huracán va mejorando gracias al trabajo conjunto de organismos, entidades y de la población

# El viento se vira a favor



Las labores de recuperación se multiplican en todos los municipios espartuanos. /Foto: Oscar Alfonso



Fuerzas del territorio acometen la reparación de la conductora que abastece a Colón. /Foto: Reidel Gallo



Las FAR se sumaron desde las primeras horas a las labores de limpieza. Foto: Juan A. Borrego



Luego del paso de Irma, la provincia regresa paulatinamente a la normalidad. /Foto: Vicente Brito



La venta de gas liberado se ha incrementado en los últimos días. Foto: Reidel Gallo



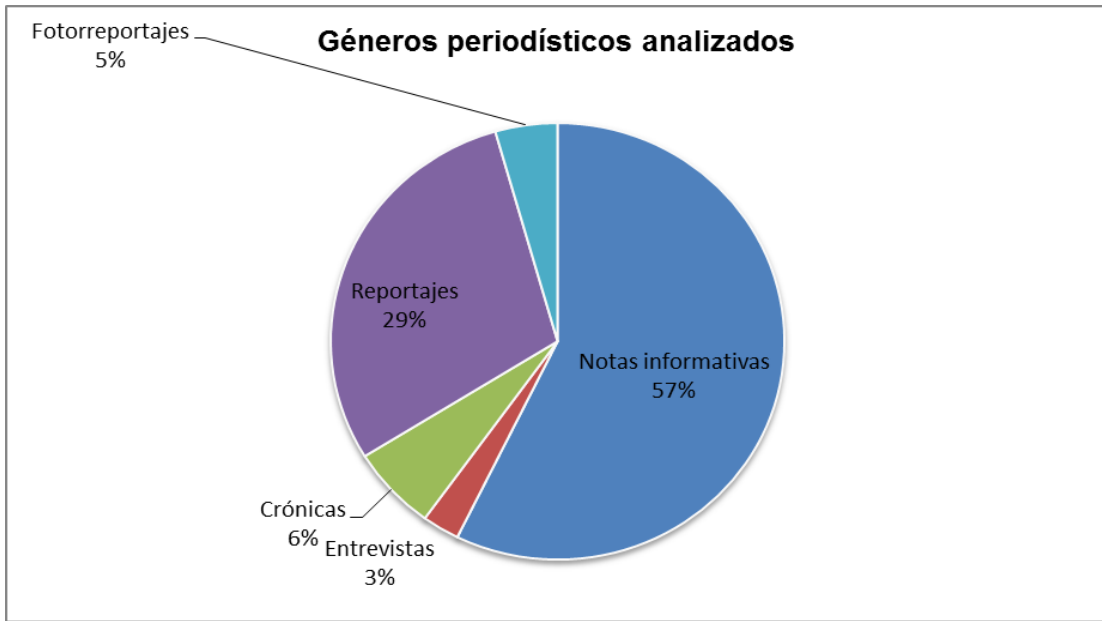
La recogida de los productos agrícolas afectados constituye una prioridad. /Foto: Vicente Brito



En su visita al territorio, el Ministro de la Agricultura llamó a no decrecer en los planes. /Foto: Oscar Alfonso

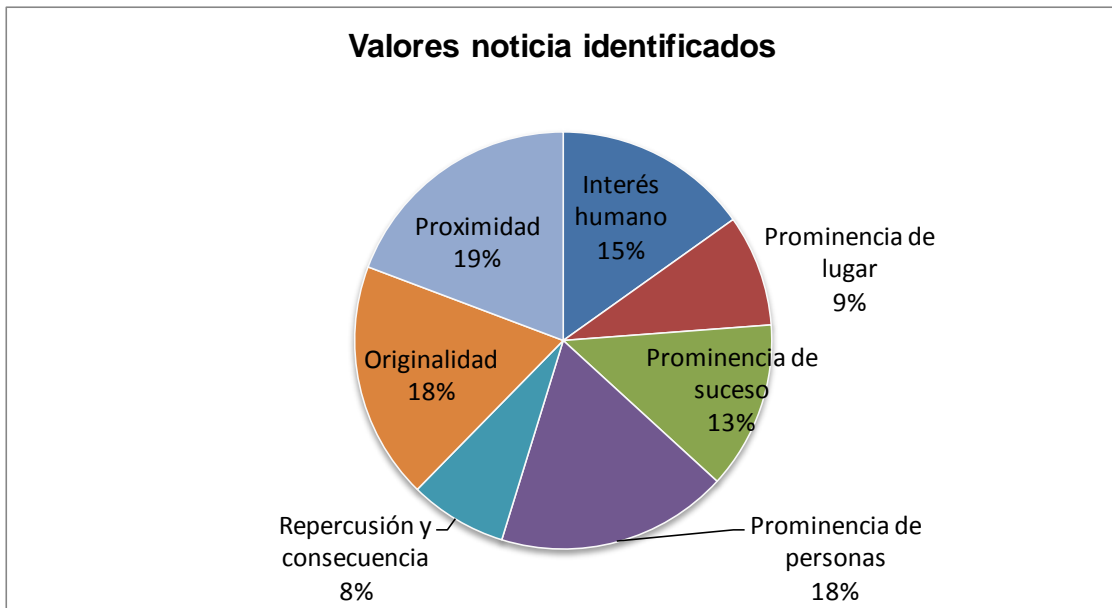


**Anexo 16 Figura 1**



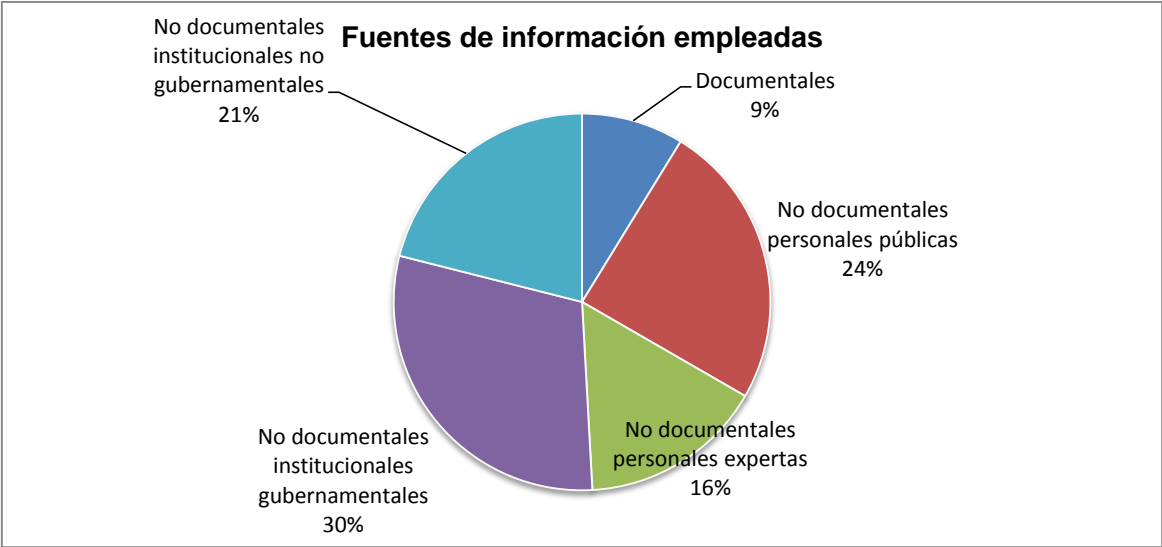
Fuente: Elaboración propia

**Anexo 17 Figura 2**



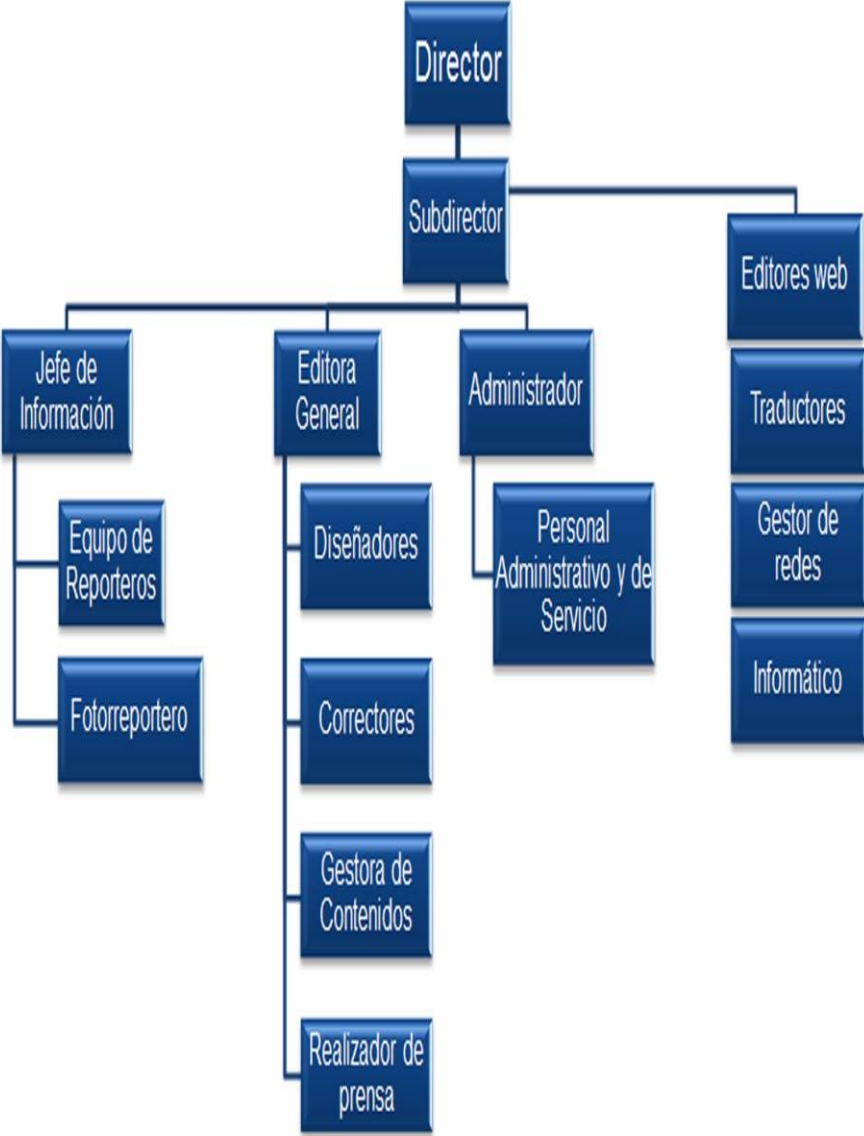
Fuente: Elaboración propia

**Anexo 18 Figura 3**



Fuente: Elaboración propia

Anexo 19 Figura 4 Organigrama del periódico *Escambray*



Fuente: Periódico *Escambray*